# POLITICA

$ 7.-

Aparece todos los miércoles
Año I — (Segunda época) Buenos Aires, 12 de abril de 1961 — Nº 7
Director: Jorge Abelardo Ramos


## LOS ARGELINOS VAN A PARIS

## BALBIN ANTE EL VACIO

## INVERSIONES YANQUIS EN MEXICO

## LA CGT Y SU DESTINO

# LAS ILUSIONES DE FRONDIZI Y EL DESTINO MANIFIESTO

PERON se había propuesto industrializar el país con la ayuda política del Ejército y del proletariado, y mediante las sobreganancias que dejaba la producción agrícola. Fué un programa derivado de la prosperidad de post-guerra. Cuando esa prosperidad se desvaneció y cuando los precios de los productos argentinos cayeron, Perón tenía ante sí dos caminos: llevar adelante la revolución, expropiar a la oligarquía, nacionalizar los frigoríficos y extraer la renta agraria a la burguesía ganadera y latifundista, establecer controles sobre la industria y promover a la clase obrera a los puestos directivos reales de la economía —o negociar con el imperialismo. No pudo o no quiso hacer a fondo ninguna de las dos cosas. Y cuando finalmente se resolvió a negociar limitadamente con el imperialismo, manteniendo los controles anteriores sobre las palancas fundamentales de la economía nacional, el imperialismo lo volteó mediante una conjunción "antiimperialista" que lo derribó por "entregar el petróleo". Al día siguiente caían todas las máscaras y la revolución llamada libertadora, depurada de los nacionalistas, se declaraba occidentalista.

Frondizi, a su vez, fundado en una combinación de clases y de "factores de poder" diferentes, ante el fracaso de la política anterior, se forjó la ilusión de que si el país solo podía salir de la parálisis mediante su industrialización, esta tarea debía hacerse con la "colaboración" del imperialismo, en este caso, del imperialismo [illegible]

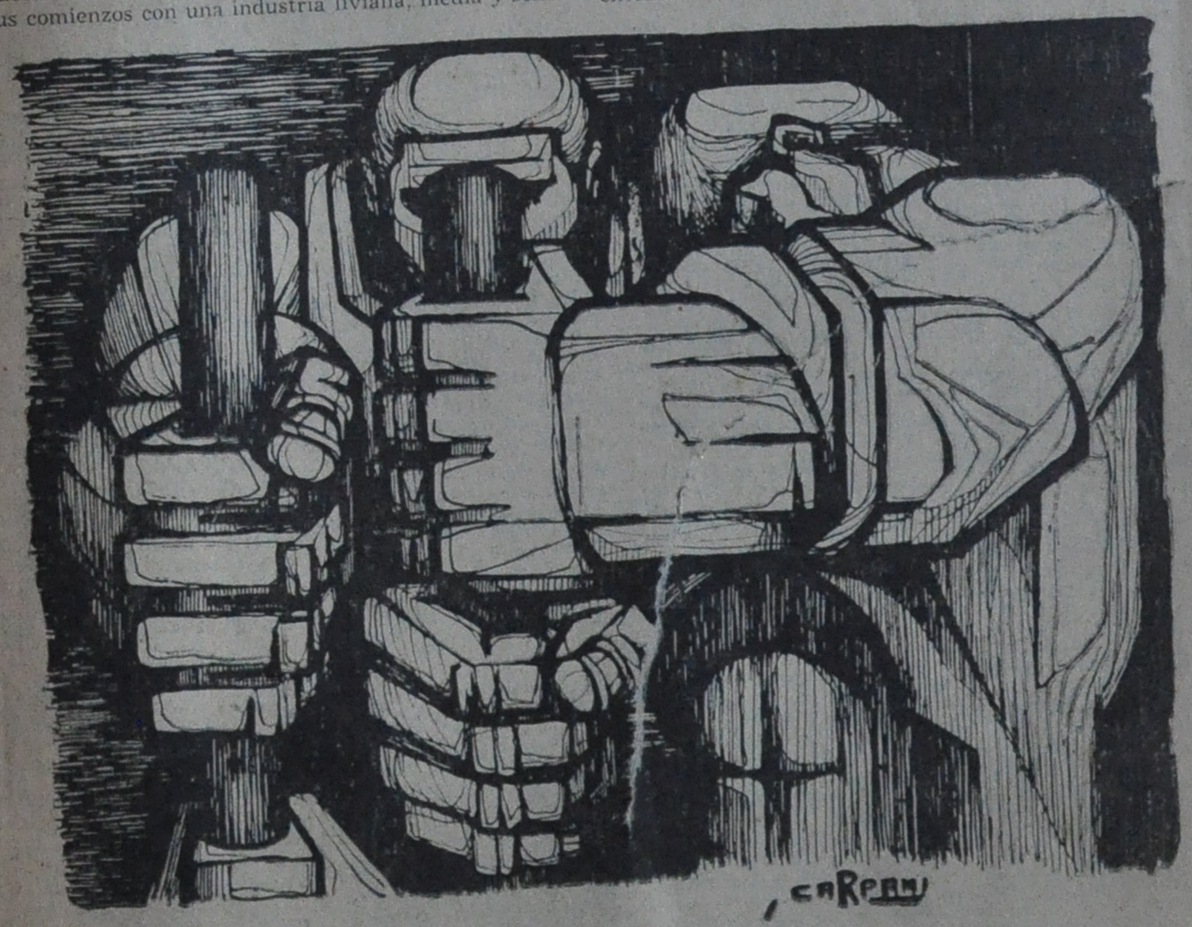
No vamos a suponer que porque Perón era un militar su acción era franca, arrogante y decidida, y que porque Frondizi es un abogado, prefiere la negociación, la diplomacia y el triunfo a la manera florentina. Dos temperamentos surgían en dos etapas diferentes de la vida nacional y las capitulaciones políticas de Frondizi también nacían de la debilidad general del país frente a un bloque imperialista sorprendentemente más fuerte en 1955 que en 1945. Lo cierto es que Frondizi empleó todas sus artes para persuadir a los Estados Unidos que la industrialización argentina constituía una garantía de estabilidad social en el Sur, y la mejor valla contra la invasión de los cosacos. El infantilismo político de los norteamericanos es muy grande sin duda, y está a la vista, pero tiene un límite, y ese límite está fijado por las necesidades específicas de Wall Street. Algo podían dar para el petróleo, (ganancias exhorbitantes bien garantizadas aparte), pero el diluvio de dólares previsto por Frondizi como suprema panacea no llegó, y es difícil que llegue. Es muy distinto levantar Volta Redonda en un Brasil que pese a sus adelantos todavía cuenta con antropófagos, o en Chile, donde la miseria general reduce extraordinariamente su mercado interno, que contribuir a dotar a un país como el nuestro de una industria pesada capaz de contar desde sus comienzos con una industria liviana, media y semipesada, muy capaz de convertirnos en el foco de atracción irresistible para una federación latinoamericana de los Estados del Sur. La Argentina fué y es indigerible para Washington y Frondizi lo está aprendiendo a su costa.

En Estados Unidos no gobiernan sólo aquellos discípulos del Senador Preston ("El Destino Manifiesto de los americanos es ver flotar la bandera estrellada hasta la Tierra del Fuego") sino también aquellos otros rooseveltianos que preferirían un guante de terciopelo para los vecinos latinoamericanos. Sin embargo, en los problemas fundamentales que debe resolver la burguesía imperialista de Estados Unidos, ambos grupos, los granjeros e intelectuales de Roosevelt y los financistas de Morgan, están de acuerdo. Los Estados Unidos están obligados a lanzar sus excedentes de trigo sobre los mercados del mundo, y a arruinar a los productores argentinos. Para ellos es un dilema de hierro, y para nosotros también.

Frondizi ha cometido una grave equivocación (sus antiguos epígonos la llaman "traición", porque ellos "creían" en el "programa" y se disponen a blanquearlo para venderlo de nuevo a los cándidos que quedan) y ahora debe reacomodarse a las circunstancias de su fracaso. El presidente, que es abogado, no es un hombre exaltado, no ha proferido, como Perón, enormidades a la cara de los Estados Unidos. Ha preferido asestarle a la política latinoamericana de Washington una [illegible] Blanca se quiebran la cabeza buscando una "explicación" a la misteriosa actitud de Frondizi frente a Cuba. ¿La encontrarán?

A Frondizi lo han curado de toda ilusión los propios yanquis, y ha querido aprender en su propia cabeza. Porque lo que resulta indiscutible, aún para los mismos "izquierdistas" de todos los colores, para los cuales la política es una antología de frases hechas, es que el Ejército fracasó en tiempos de Perón para consumar la Revolución Nacional; y la clase media, siguiendo a los elementos de la inepta burguesía industrial, ha fracasado también en realizarla en el orden económico mediante un acuerdo con los chupasangres de Estados Unidos.

La clase obrera ha sufrido dos grandes experiencias; una positiva y otra negativa. Solo cuando adquiera conciencia de sus propios intereses, además de la conciencia nacional que ya tiene, y adopte una política independiente de la burguesía y sus personeros, la Revolución Nacional reencontrará su camino. En cuanto a la clase media y a sus partiditos, grupos y profetas de la "izquierda", al contrario, "conciencia de clase" les sobra: les falta, en cambio, conciencia nacional y sobre todo una genuina concepción de la política nacional del proletariado. No basta leer a Lenin. Además hay que entenderlo sobre la propia tierra.




# AL CIERRE

INTERROGADO en Tucumán por los periodistas, el Dr. Noblía, Ministro de Salud Pública, habló del Mal de Chagas y de Alsogaray. Dijo que el Mal de Chagas será barrido de las cuatro provincias que lo sufren en poco tiempo. Esto lo dijo como médico, y debe saberlo. Lo que no pudimos entender bien es su juicio acerca de Alsogaray: "Es un gran ministro", afirmó Noblía con profunda convicción, según cabe a un radical de principios. Ese curiosa la evolución "ideológica" de Noblía, antaño uno de los notables de la "línea ortodoxa" de la intransigencia, uno de esos santones al estilo de Del Mazo, que guardaban en un cofre el retrato de Yrigoyen, el Manifiesto del 18 y la fidelidad a la República Española, todo junto. Por una de esas conversiones cuyo secreto solo el poder conoce, Noblía amaneció estadista, y solo le quedaron las mañas electorales, la ciencia de comité, que emplea contra su rival Alende en la provincia de Buenos Aires. Pobre Intransigencia, con estos apóstoles y apóstatas! Adónde habrá ido a parar la "generación de 1958" con estos maestros? Qué piensa el fubismo del 23 de febrero, enterrado hasta la cabeza en un nuevo infortunio? Los disidentes, escindidos en múltiples grupos, quieren volver al "programa". Ojalá que no lo encuentren, pues no sabrían hacer con él más de lo que hizo el propio Frondizi. Muchos de ellos, sospechan que el marxismo sería la verdadera solución. Pero como buenos pequeño burgueses, identifican el marxismo con Moscú y la revolución con el progreso.

CON motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la fundación de "La Vanguardia", el Dr. David Tieffenberg, director del periódico socialista argentino, ha consagrado un conmovido artículo a ese fasto. Este Dr. Tieffenberg, no muy bien visto por la "derecha" de Muniz y que encuentra tiernas sonrisas arrulladoras por parte de la "izquierda" juvenil cubanista, es un hombre bien singular, y en todo caso simbólico del socialismo argentino. Es un verdadero investigador, descubridor de cosas jamas vistas e inventor de otras que nunca existieron. Fue un entusiasta de la revolución libertadora, y después viajó a Israel para mostrarnos las albricias "socialistas" que verificó en las cooperativas, cuidándose de hablar de la cuestión nacional árabe, que a cualquier "socialista" de verdad debería interesar en alto grado. Ahora se ha superado. Pues como un perfecto izquierdista, que habla todos los días contra la "explotación capitalista" y del "gobierno obrero", Tieffenberg elogia a Juan B. Justo. ¿Habla contra el capitalismo para hacerse perdonar de los obreros su admiración por Justo, o habla bien de Justo para hacerse perdonar de la burguesía sus ataques contra el capitalismo? Misterio, misterio inescrutable, y no vale la pena descifrarlo. Su última contribución merece ser evocada. Después de enaltecer la obra "civilizadora" del Dr. Justo, pasa a relatar los sacrificios que demandó la aparición de "La Vanguardia". Y para que el lector puede medirlos, alude al esforzado hecho de que Juan B. Justo vendió en 1894 su automóvil para el órgano socialista pudiera ver la luz. Un automóvil en 1894 debía tener su valor, sin duda, y en la Buenos Aires aldeana, surcada de victorias y landós debía suscitar mayor interés que el mismo socialismo, y un terror mucho mayor. Desconocíamos estos aspectos de la vida de Juan B. Justo, y ahora apreciamos en toda su magnitud su contribución al progreso no tanto ideológico cuanto urbano de la ciudad capital. Haber vendido un automóvil aún no inventado, para sacar un periódico de una doctrina no aplicable, a fin de fundar un partido europeo en Buenos Aires, no era una hazaña pequeña. Ha hecho bien Tieffenberg en recordarlo. Pues su último descubrimiento, fuera de arrancar a "La Vanguardia" por una vez siquiera, del sexagenario aburrimiento, tiene importancia ilustrativa no solo para la historia del socialismo en la Argentina sino también para la historia del automóvil en el mundo.

VEINTE señoras se congregaron frente a la casa del Almirante Rojas para expresarle de viva voz, con motivo de su arresto y de sus cartas, las más femenina adhesión. Esta intervención de la mujer en los afanes cívicos cuenta con toda nuestra simpatía; pero su significado político es otro cantar. Pertenecen las señoras aludidas al Barrio Norte. Ya sabe el lector lo que eso significa y no insistiremos en la condición social de esta Ninfas Egerias que rodean al Almirante. Solo diremos hoy que a cinco años del "putsch" setembrino la detención de su héroe solo ha congregado a dos docenas de damas. Ese número, la intersección de Austria y Santa Fe y la inoperancia del acto, demuestra bien a las claras el naufragio de ese marino que hasta hace poco parecía todopoderoso y que hoy se reduce a amenazar a su ministro con epístolas entonadas sobre la "tercera posición" que habría adoptado Frondizi frente a Cuba. Sic transit gloria mundis, o así le fué a don Raimundo, como diría Mansilla.

# El peronismo en la dirección de la C. G. T.

por Martín Araujo

## La central y su destino

En el proceso del movimiento obrero organizado, uno de los factores que más inciden en contrarrestar su avance está dado por la quiebra de las esperanzas depositadas por las masas en sus circunstanciales dirigentes. Si bien las masas obreras nuestras no forjaron demasiadas ilusiones en la dirección sindical que en estos días recibió de manos del gobierno la Central Obrera en nombre de todos los trabajadores, el hecho en sí está tan lejos de expresar el significado que encierra la Central en manos de los obreros que, no sólo no sacará del transitorio letargo en que se encuentra actualmente el movimiento sindical, sino que además se corre el riesgo de desprestigiar aún más a las direcciones sindicales en general y marginarlas en la orfandad de las masas. Pero, asimismo, la experiencia servirá para sacudir y barrer con una dirección sindical inoperante que cada vez se inclina más hacia la derecha, no respondiendo a los intereses e inquietudes de las masas que dicen representar.

Que los trabajadores ingleses sean los más conservadores de todo el movimiento obrero internacional se explica por coparticipar del imperio colonial más grande que ha conocido la historia. Algo parecido sucede con los trabajadores norteamericanos, los menos politizados del mundo. Porque la existencia determina la conciencia. Pero cuando en un país semicolonial, de desarrollo deformado por la presión y explotación imperialista, como es el caso de nuestra Argentina y de toda América Latina, el movimiento muestra peligrosas concomitancias y acercamientos con un gobierno con las características como el del doctor Frondizi está poniendo en evidencia el reformismo social que formula su burocracia sindical. Asimismo expresa el transitorio retroceso de todas las fuerzas populares ante el imperialismo, puesto que es precisamente el proletariado organizado el mejor resorte para contener al frente imperialista, ante la debilidad y claudicación de la burguesía y el cipayaje de la oligarquía.

En el caso concreto del destino de la Central Obrera que en estos momentos está poniendo nuevamente en marcha una heterogénea dirección, muestra ya, concretamente, los síntomas inequívocos de una carencia casi total de independencia de acción. Y es natural que así sea. Estaba predeterminado de hace tiempo. Es imposible la existencia de una dirección sindical independiente con carácter reformista. Solamente será posible la existencia independiente de una dirección de la clase obrera organizada en la medida que la misma asuma la dirección imbuida de una ideología y un programa revolucionarios.

Ya nos referimos en el número 2 de POLITICA a aspectos que planteaba la tipa de la C. G. T. Retomando el hilo de nuestro pensamiento diremos que apoyamos la toma de la Central. Pero como hablamos no tan sólo para hoy ni para resultar simpáticos, sino para el futuro revolucionario, debemos ser consecuentes con nosotros mismos y con las aspiraciones de las masas obreras. No es que se esperara más, en general, del equipo que tomaba la C. G. T. Pero al menos se podía preanunciar inquietudes tendientes a modificar las condiciones en que se encuentra el movimiento obrero. Habrá que esperar, de otro modo, hasta el Congreso, y luchar para que las masas formulen a través de sus delegados por una estrategia y un equipo capaz de realizarlo, clasista, nacional y revolucionario.

En el número 3 de POLITICA se publica una carta que hace referencia a mi artículo en el número anterior. Ella me sirve para aclarar que no he sostenido, en forma absoluta, que el gobierno ha entregado la C. G. T. para su servicio exclusivo dentro de la pugna de intereses contradictorios que pesan sobre él. Por el contrario, bien que destacaba el paro nacional de 24 horas del 7 de noviembre del año pasado como índice elocuente de la unidad y capacidad de lucha de las masas, y que ello debía conducir a concretar la conquista de la Central Obrera. Pero una cosa muy distinta es el logro de la centralización de movimiento sindical a través de la movilización de las masas y otra la aparente "concesión" del gobierno, aunque el lector que nos envía la carta manifieste que "si Frondizi devuelve la C. G. T. es simplemente porque está aplicando la técnica del hecho consumado". En pirmer lugar que en política no existen los hechos consumados, menos en beneficio del proletariado enfrentado a la lucha con sus explotadores; y, por otra parte, como se entiende lo de que Frondizi cede ante el "hecho consumado" si se agrega que "nada pierde el cipayismo gubernamental". ¿Debemos entender, entonces, que Frondizi ha realizado una gracia con el rival?

Hay razones más profundas. Primero, que el destino del sindicalismo reformista, no autónomo, en un país atrasado, es el de caer bajo el garrote de un gobierno policíaco imperialista o bajo el paternalismo de un gobierno conciliacionista bonapartista. Así tuvimos dos centrales obreras durante la década infame, cuando todo el sindicalismo estaba infeccionado por una burocracia amarilla con mucho lenguaje clasista pero antinacional, y una central obrera burocrática en la década peronista que hacía de agente transmisor del régimen hacia las masas con mucho lenguaje "nacionalista" pero poco y nada de los intereses de la clase que representaba. En este último caso el movimiento obrero está apoyando a un gobierno populista burgués que lucha tímidamente contra el imperialismo. La clase obrera en estas circunstancias saca evidentes ventajas. Ahora, ante los intereses contrapuestos y en pugna que se encierran en el gobierno de Frondizi tendremos una C. G. T. neutra, con características de los dos períodos que hemos pintado. Veamos si no, los hombres o mejor los nombres de los miembros de la Comisión Provisoria de los 20 sindicatos que han tomado la C. G. T. y nos recordarán los últimos 30 años de vida sindical argentina. El gobierno de Frondizi "necesita" del movimiento obrero neutralizado; la clase obrera necesita de una dirección que la lleve al triunfo. Esta Comisión Provisoria refleja en ciertos aspectos el cruce de estas necesidades; pero para una y otra, el destino ha reservado que sea provisoria, transitoria, mientras las fuerzas se reacomodan y preparan ..

## Problemas políticos obreros

Seguimos con el lector que envía la carta y que desde su posición de cronista gremial ha podido consultar a varios dirigentes sindicales quienes le manifestaron "que la C. G. T. se opondrá a lo que estime injusto del Gobierno". Rara respuesta, máxime al encontrarla cerca de una cita de Marx. Nosotros citamos a Lenin; cuando dice: "El marxismo ligó en un solo haz inseparable la lucha económica y política de la clase obrera". Habría que preguntar a los dirigentes sindicales qué entienden por justo e injusto. ¿Puede ser justo este gobierno que ha puesto al desnudo la farsa de la democracia liberal parlamentaria? ¿Puede ser justo un gobierno que necesita basar el desarrollo económico del país favoreciendo a los monopolios capitalistas y hundiendo al pueblo y a la clase obrera? Además la "justicia social" ¿reside tan sólo en el cumplimiento de algunas leyes, en un más o menos buen reparto de la renta nacional, o por el contrario la justicia social debe ser planteada en las raíces mismas donde nace la injusticia en que se alimenta esta sociedad capitalista: que mientras la producción es colectiva, los medios y los bienes de esa producción son de unos pocos?

Ya se dice en las bases, y no entre los dirigentes, que esta C. G. T. es un "paquete". Característica muestra de la picardía criolla, que descubre la punta del ovillo. La clase obrera espera, como esperan los detenidos gremiales, de los dirigentes gremiales a quienes el gobierno les levantó la orden de captura para ir a representar sus intereses y los ideales de la lucha obrera. Esperan las masas de los sindicatos que ven hombres que dicen representarlos de acuerdo a mandatos otorgados en tiempos en que se creía en ellos. Falta democratismo en las elecciones, un artículo en los estatutos sindicales que establezca la revocatoria del mandato por parte de las bases cuando el dirigente ya no sabe representar los intereses de sus compañeros. Hay representantes en esta Comisión Provisoria separados en sus nucleamientos e impuestos por el gobierno. Hay casos tan extremos como el del actual Secretario de A. T. E., repudiado por las masas de su gremio movilizadas por los delegados en estado de huelga.

La clase obrera toda espera como mínimo que a través de sus representantes se formule y conquiste la influencia en los asuntos públicos, pues no es su destino trabajar y ser convidados de piedra. La clase obrera no cree con el Ministro de Trabajo que en el acto de entrega del local de la C. G. T., manifestó de la confianza del gobierno en la labor de los dirigentes gremiales, "no solamente porque traducen e sentir de la clase obrera sino también porque encauzan sus problemas e inquietudes", puesto que espera de su vanguardia que "sus problemas e inquietudes" sean resueltos definitivamente.

¿O acaso la clase obrera quiere su Central tan sólo para la menuda y estrecha actividad como lo quiere la oligarquía y el imperialismo? Si bien los sindictos son organizaciones para la lucha cotidiana y económica bajo el régimen capitalista, la clase obrera espera que su vanguardia se sacuda la influencia del pensamiento burgués y tome conciencia de que está llamando a las puertas del Río de la Plata la hora de la Revolución Nacional y Social. Para esta meta final es necesario que los representantes obreros revolucionarios que actúan en el campo sindical mantengan íntegras las consignas revolucionarias (nacionales y proletarias) ante el mar claudicante y reformista de una burocracia que está por cometer el error de legalizar con su silencio cinco años de persecuciones al movimiento obrero.

# aquí el lector

Córdoba, marzo 25 de 1961.
Señor Director de "Política"
Jorge Abelardo Ramos
Buenos Aires

De mi mayor consideración:

He leído con atención en el último número de "Política" la sección 'al cierre' que, dado su ubicación en el periódico y los temas considerados, adquiere la importancia de una síntesis o conclusión del acontecer político semanal, sacados por la dirección del mismo.

Por ese motivo me ha sorprendido un poco, teniendo presente la prédica de "Política", como así también los análisis que se hacen de la realidad argentina, que pudiera considerarse con un cierto apresuramiento, la aparentemente existente corriente de "renovación" que parecería haberse insinuado a través de las palabras del ex gobernador Zanichelli en una de sus últimas incursiones públicas en la política.

Se dice allí, parangonando su proceder con el del doctor del Castillo (que calificó al cuartelazo de setiembre del 55 como un golpe de tipo imperialista), que el mencionado dirigente ucrista habría tocado un punto tan candente como el de la revolución cubana, obedeciendo al deseo de acercarse a la juventud de su partido que busca otras respuestas que las que puede ofrecerle el oficialismo. Se hace aparecer la actitud del mencionado político cordobés, en su último discurso dirigido a los sectores populares especialmente, como producto de una adecuación a la realidad por parte del mismo y se dice que, indudablemente en este aspecto, pasará algo en Córdoba...

Y bien, existe en toda esa idea esbozada en la referida sección, una falla de fondo que, quienes vivimos el problema, consideramos producto del apresuramiento, por cuanto ello vendría a convalidar en alguna manera la idea de que existe una esperanza por ese lado, cuando las cosas en realidad son muy diferentes.

El doctor Zanichelli, dirigente de la UCRI, dramáticamente hizo una declaración que no fué más allá de lo que todos preveíamos: una simple crítica a la política económica en términos generales (con un responsable directo: Alsogaray); un ataque a ciertos sectores militares como causantes de la falta de garantías y de libertad existentes, y de las proscripciones y persecuciones y del Plan Conintes (sin que ello tenga vinculación con el Poder Ejecutivo Nacional ni con su titular); una crítica a la conducción de su partido (el que acepta como solución) y por último, una invocación al pueblo, haciendo resaltar su "vocación" popular y sus ideas populares y sus actitudes populares (sin consignar por supuesto, su expresa adhesión al Gobierno Nacional y a su política manifestada luego de ser intervenida la Provincia; ni su justificación de las represiones, de la entrega del patrimonio nacional, de la política pro imperialista del frondizismo —quien calla otorga— sino cuando el Plan Conintes se volvió en su contra, su oposición retaceada). También incluyó en su arenga su apoyo a la lejana revolución cubana que, por realizarse a muchos kilómetros de aquí, debe ser apoyada, sin que ello signifique que aquí pueda intentarse efectuar una reedición argentina de la misma.

Pero lo importante del caso, es señalar que las palabras del ex gobernador ucrista no fueron dirigidas a la juventud de su partido, sino al peronismo para conformar una nueva "integración" con vistas a las próximas elecciones, por donde eso de que "algo pasará en Córdoba...", se dará en la medida en que el doctor Zanichelli consiga convencer a dirigentes peronistas de que deben secundarlo en la próxima campaña electoral, con lo que entonces no sucederá nada, sino que retrasará lo que el pueblo va gestando lenta pero firmemente: el triunfo del movimiento popular que se mueve por principios, no por componendas.

Es decir, que aquí se tiende a la "interacción" (institución para arreglos circunstanciales, lograda en la mayoría de los casos mediante el otorgamiento de candidaturas —caso Mendoza— de puestos, créditos, etc. —como en mendoza y en todo el país—. O sea que la comprensión del mencionado dirigente que le hace "acercarse a sectores juveniles de su partido" es sólo una maniobra más para captar dirigentes peronistas y de otros sectores populares que luchan contra las proscripciones y las persecuciones y tienen simpatía por la revolución cubana, pero que también, desgraciadamente para el ex gobernador de la UCRI, luchan contra los sectores reaccionarios hoy gobernantes, a los que el ex gobernador de la UCRI respalda expresamente. .

Es necesario acelerar este punto, debido a la vigencia que está teniendo en Córdoba, ya que adquiere especial significación para los peronistas que vemos en esas maniobras el deseo de hacer aparecer falsas soluciones, para crear ilusas esperanzas en el mejoramiento de algo que no puede ser mejorado sino cambiado totalmente. En una palabra, para quienes pensamos que esas actitudes tienden a demorar la marcha del movimiento popular, del que el peronismo es cabeza, hacia la consecución de una salida que encuentre a todo el pueblo unido multitudinariamente como en el 45, no para lograr paliativos como los ofrecidos por un ex gobernador de la UCRI que pretende hacer pensar que la solución del país está en la formación contubernista de dirigentes peronistas, comunistas y ucristas de un movimiento destinado a combatir al ejército por el plan Cotema), a Alsogaray por "su" nintes (no al gobierno y al sistema política económica (no al gobierno y a las fuerzas que le apoyan) y al presidente de la UCRI por lo que pasa en el país (?).

Pensando que resultaba necesario que Ud. conociera la opinión de peronistas que se debaten angustiosamente ante hechos destinados a tergiversar y desviar nuestra lucha, le he enviado estas líneas que posibilitan que le haga llegar las biliten que le hagan llegar las muestras de mi mayor consideración.

Luis F. Villavicencio
Luis Fernández Villavice
Patricias Argentinas 511
Barrio Parque Chacabuco
CORDOBA

# COMO SE PIDE

Buenos Aires, 29 de marzo de 1961.
Sr. JORGE ABELARDO RAMOS
Lavalle 1710, 5º piso, ofic. 6.

De mi consideración:

Me dirijo a Vd. en su doble carácter de director de "Política" y de participante en la Mesa Redonda que el viernes 24 de marzo se efectuó en el local del HATSHOMER HATZAIR.

En el número 5 del periódico que Vd. dirige aparece un resumen de dicho debate en el cual tratamos de realizar un análisis del 5 de febrero y de ensayar tesis futuras del accionar de la izquierda en nuestro país.

El periodista que redactó el resumen de marras demostró una ferviente admiración por el director de "Política" al no omitir detalle alguno de su intervención en el debate. En todo caso ello es legítimo en la medida en que es un problema de cada uno. Lo que no me resulta tan legítimo es haber empequeñecido en grado tal mi intervención, amputándose párrafos enteros y —en más de una oportunidad— poniéndore en mi boca conceptos que yo no pronuncié. O, en otras palabras, dándose al lector una idea bastante lejana a la que yo di al auditorio de la calle Junín.

Como debo suponer que "Política" no quiere recurrir a los métodos deleznables del periodismo amarillo o al de los diarios de nuestra sagrada oligarquía —contra la que Vd. tantas veces ha dado despotricar—, van estas "telegráficas" aclaraciones:

a) Comencé lamentando que en una Mesa Redonda, por encima de las discrepancias de las oposiciones y de los recelos, no estuviera representada toda la izquierda actuante del país.

b) Al señalar desde cuando comenzaba nuestra responsabilidad partidaria, jamás dije que nuestro Partido había practicado el oportunismo político.

c) Dije que me parecía acertada la calificación de "destacamentos de vanguardia" que Vd. le daba a los sectores del peronismo que había acompañado el 5 al PSA.

d) Sostuve que el 5 de febrero podía tornarse en episodio político circunstancial si no se ensayaba una táctica coherente y con rasgos de permanencia.

e) Cuando "Política" dice que no di respuesta a los interrogantes que yo planteaba, omite decir que esos interrogante eran el "quid" del debate; que no tuve dados los extensos discursos de los otros oradores, oportunidad de hablar por 2ª vez con el tiempo que el desarrolol de esos interrogantes requería; que mientras el Sr. Greco ensayaba una tesis sociológica de fortalecimiento de poder, sin arriesgar nada en cuanto al futuro, Vd. no proyectaba con sentido de mañana su análisis del peronismo; que cuando pude balbucear un cierre de mi intervención señalé que mis colegas se habían perdido en —a mi entender— circunstancial polémica, dejando en el tintero —tanto como según "Política" yo lo hice— las respuesta a los comprometedores interrogantes planteados.

Al solicitarle la inclusión de estas líneas en el próximo número de "Política", agradezco desde ya su deferencia y lo saludo atentamente.

Ricardo Monner Sans

# El vino triste

## Rojas tiembla

El señor contralmirante Rojas tiembla por la pátria. Los desvelos patrióticos de este aguerrido compañero de la CGT de Espejo nos enternecen. Y no es para menos. "Bastaría destacar las peculiaridades del actual gobierno, su inconsulta y comprometedora gestión ante los de EE. UU. y Cuba, que nos retrotrae a la aciaga "tercera posición".

¿Ante quién inconsulta? ¿Ante qué otro poder de Estado, constitucionalmente hablando? ¿A quién sino al Poder Ejecutivo corresponde el manejo de las relaciones exteriores y quién sino el Presidente (y sólo el Presidente) es el Poder Ejecutivo todo el Poder Ejecutivo? Pero, claro. Olvidamos que eso sucede en una democracia, y que el señor contralmirante es un... democrático.

"...Doctrina (la tercera posición) instrumentada por la dictadura para sus turbios manejos internacionales, con lo cual tanto desprestigio hizo caer sobre nuestro país". ¿Aludirá, también, al "desprestigio" del bloque neutralista afroasiático, a la tercera posición de Nehrú, Nasser, Tito, etc.? ¡Y nosotros que creíamos que los desprestigiados son los lacayos! "El traidor no es menester/ siendo la traición pasada". Esto lo dijo Calderón, aunque no era peronista. Así que... aguantarse los diez días de arresto. Y que las treinta señoras del elenco canten a todo trapo en la esquina de Austria y Santa Fe.

## Como pita Leandro

LEANDRO Pita Romero es uno de los platos fuerte de "Correo de la Tarde", el célebre órgano de Manrique. Cada vez que Pita Romero estampa en él su firma, hay algo digno de leerse. Algo que no podría leerse en ninguna otra parte, lo que es bastante decir en la tierra de "La Prensa" y "La Razón". Una de sus últimas astrakanadas periodísticas fue una incursión considerativa por tierras de Africa, de donde volvió diciendo... Pero manifestemos antes quién es Leandro Pita Romero, un republicano español propiamente dicho, de esos que, según el economista Abraham Guillén, caminan con la cabeza bajo el brazo, y si alguien les pregunta: "Hombre, ¿por qué llevas la cabeza de ese modo?", replican: "Pues en su lugar, ¿para qué la quiero?" Leandro Pita Romero, digámoslo en una palabra, es un Mariano Perla, al que le hace yunta en "Correo". Estos burgueses ultrarreaccionarios que se santificaban con la República, a la que socavaron en componendas, provocaciones y agachadas, cruzaron en gran número el océano y cayeron, como una banda presupuestívora, sobre las redacciones de los diarios argentinos, editoriales, etc. Comieron, engordaron cada día más y ejercieron el dulce arte de chuparle las medias al que paga, con tan simiesca gracia que se los disputaron como bufones y los mantuvieron como a alcahuetes áulicos e insignes dispensadores de ladridos.

El acomodo los vuelve insolentes, hasta que alguno (Leandro Pita Romero, por ejemplo) se sumerge en el delirium tremens y pasa a ser espectáculo público, triste, sí, pero en su género, admirable. Nos habla de los "crímenes" del nacionalismo africano. ¿Qué ve en ellos, el escriba del "democrático" Manrique? "Un bajo instinto de ataque al superior". Esta es frase hitleriana, mónda y lironda, que se la emparda sin mayor gasto a los lloriqueos batistíferos de nuestro "colega" La Prensa. ¿Qué es eso, don Manrique, nazismus habemus? ¡Lo que no hace la gente para poder vivir!

"Es menester proclamar que Europa no tiene que avergonzarse de su obra colonial y menos (!) en Africa". Lo dice a raíz de Portugal y de Angola, donde (¡hasta Manrique no lo ignora!) se encuentra legalizada la esclavitud de los negros bajo la forma de trabajo obligatorio en las plantaciones.

"Los hombres de estirpe ibérica estamos espiritualmente más cerca de Portugal que de Bélgica", añade en una empinada comparación entre Angola y el Congo. Y ello es así "aunque el régimen político de los belgas nos sea más grato que la dictadura —blanda o rígida (Pita Romero no lo sabe) — del solitario Salazar". El régimen político de los belgas es la monarquía, y bien está que Pita Romero se sienta monárquico, que es la nueva variante de los republicanos españoles por la escalera de la claudicación. Más difícil resulta entender el "nos" con que don Pita nos involucra. Y altamente instructiva esta pasada por el lomo al fascismo de Salazar en el democratísimo diario del gran Manrique, que no quiere ser menos que Gainza Paz con Batista.

"Portugal... es un país que tiene sentido colonizador, lo cual es un timbre y no un estigma". ¿Si se creerá que aún anda en estas playas el obispo Lué, con su teoría de que mientras permaneciese un español en América, ése debía gobernarnos? ¡Al demonio con don Pita y su soberbia ibérica! Si lo dejan solo nos hace otra vez colonia. Este no es español sino gallego, y no de los de Galicia, sino de los otros, republicano por añadidura.

Que cada cual elija lo que merezca. A Manrique no le enrostramos su Pita Romero. Le alabamos la sinceridad.

## Los soles y las lluvias del balbinismo

Confesamos que el último discurso de Balbín en La Plata nos estaba decepcionando, a nosotros, que concurrimos la noche del 5 de abril, para escuchar al líder, en la conmemoración de las elecciones de la Provincia de Buenos Aires. Quizá el cierto descrédito moral de quienes rememoran una proscripción propia —y lejana— después de haber incurrido en otra ajena —aún en pie. Pero el hombre, como Boca Juniors, "tiene garra", y es capaz de pasar al frente en el último minuto.

"Porque el radicalismo —dijo el elocuente as de espada del radicalismo del pueblo— no es una oportunidad, sino un tiempo, y en éste se suceden los soles y las lluvias, pero siempre llega el momento propicio para la cosecha". ¡La cosecha, señores, la cosecha! Comprendemos la ansiedad presupuestaria de la recua balbinesca. Treinta años, treinta años proscriptos, encarcelados en el llano, son demasiado ensañamiento de la Diosa Fortuna contra Balbín y sus milicianos. ¡Y Santa Fe, y Mendoza, y Catamarca, y Santiago, y la Capital Federal! ¡Si es para no creerlo, caramba!

# La última maniobra de De Gaulle

## Los argelinos obligan a Francia a negociar

El cínico imperialismo francés, el más polirón de todos, pues fue, tradicionalmente, un imperialismo usurero, prestamista, se está apuntando gloriosas performances en el asunto Argelia. Como todo es según el cristal con que se mira, ya nos estaban mostrando a De Gaulle como a una especie de "bon papa" dispuesto ("íntimamente") a otorgar la independencia de Argelia.

Pero he aquí que las negociaciones argelino-francesas llegan a punto muerto, porque los patriotas del F.L.N. se niegan a dejar pasar la última maniobra de De Gaulle: la de negociar paralelamente "con el desacreditado dirigente nacionalista Messali Hadj". Lo entrecomillado no es nuestro, sino de A. P., que se da el lujo de rendirse ante la evidencia puestotal, que Francia se arregle con "sus" problemas imperiales.

Así, pues, De Gaulle mete el palo en la rueda negociando paralelamente con un dirigente nacionalista "desacreditado". ¿Cómo argumenta De Gaulle? De Gaulle dice: "El F.L.N. no es toda la Argelia musulmana". Si el general De Gaulle quiere la "prueba legal" de lo contrario, de que sí, de que el F.L.N. es la nación argelina militarmente organizada, así como el Gobierno Provisional es la nación argelina políticamente organizada, no la obtendrá, no podrá obtenerla, por la misma razón que, cuando De Gaulle hablaba a sus compatriotas desde Inglaterra (durante la ocupación alemana) no podía "demostrarlas" que él era Francia. Pero lo pretendía, y a ningún patriota francés se le ocurría negárselo, sólo los nazis o los de Vichy. Para ser gobierno legal se necesita haber ganado la guerra, organizar elecciones, echar al ocupante extranjero. Ahora bien: la negociación se entabla para terminar con la guerra, para echar pacíficamente a ese ocupante ¿Estamos en un círculo vicioso? De ningún modo.

Basta plantearse la pregunta correcta para que toda oscuridad se desvanezca. La pregunta correcta es la siguiente: ¿qué obliga a Francia a negociar? La guerra argelina ¿Son varios los que dirigen la guerra argelina? No, es uno solo, el F.L.N. ¿Qué se busca con la negociación? La paz. ¿Con quién se negocia? Con el enemigo. Si el "desprestigiado dirigente" no interviene en la guerra, si la paz no depende remotamente de él, si la guerra la dirige exclusivamente el F.L.N., eso significa que las negociaciones deben llevarse con el F.L.N. y con ninguna otra fuerza.

El F.L.N. demuestra que representa a Argelia porque hace seis años sostiene una guerra que mantiene en jaque a medio millón de soldados franceses, guerra que no podría sostenerse sin unidad de comando y sin el apoyo total de la nación argelina

¿A qué, pues, dividir las negociaciones? La lógica lo excluye, pero la astucia táctica se lo aconseja al imperialismo francés. Francia hace ahora con las negociaciones (es decir, antes de retirarse) lo que en el Malí hizo después de ellas, lo que Bélgica dejó en el Congo como regalo de fiesta: divide artificialmente, para jaquear al movimiento nacional. Si los argelinos fueran a negociar aceptando el principio de compartir la negociación con otro movimiento fantasmo, ¿qué autoridad, qué fuerza, qué peso específico tendría la representación argelina frente al poder colonizador unificado? ¿Aceptaría un sindicato que demuestra su representatividad no a través de numeritos supongamos el caso semejante: un sindicato que no puede soñar en elecciones, pues ha sido llevado a la clandestinidad, clausurados sus locales, policialmente perseguidos sus dirigentes), aceptaría ese sindicato compartir la negociación con otro, si demuestra que él está parando a todo el gremio, que él lo representa porque declara huelgas y se cumplen? La respuesta es obvia.

Pero no todos piensan lo mismo. A. P., desde luego, no. Piensa que son los franceses los de buena voluntad, porque, aunque los argelinos no enviarán representantes, si lo hará Francia al lugar indicado, por si alguno del F.L.N. apareciere. Más importante, sin embargo, es la opinión de Bourguiba, el presidente de Túnez. Bourguiba es una especie de Bettancourt, aunque urgido por las circunstancias. Denuncia la maniobra francesa, pues no tiene otro remedio; pero endereza al Gobierno Provisional Argelino esta filípica: "Los argelinos deberían también escoger entre lo que es esencial y lo que es secundario".

Felizmente, los argelinos parecen dispuestos a utilizar a Bourguiba (presionado por su propio pueblo), pero en manera alguna admitirán escupir las tumbas de sus muertos entregando la negociación antes de comenzarla.

Y para los que saludan la fácil descolonización, vaya este nuevo ejemplo que demuestra que el imperialismo cambiará, según los tiempos, el rostro; pero jamás la esencia. Habrá imperialismo francés en Africa, tanto cuanto dure el régimen capitalista de Francia en Francia.

Corresponsal del "New York Herald Tribune", ha escrito (producto de reciente viaje) una serie titulada "Gira Africana", que reproduce "Clarín", en estos días.

Mucho nos disgusta polemizar con damas. La cortesía hacia el "sexe par excellence" es norma invariable de "Política". Y mucho menos, cuando la dama ostenta un suave rostro ovalado y una juvenil dentadura que enviaría el jefe de publicidad de Kolynos. Pero el deber ante todo, y Miss Marguerite, su "Clarín" y su "Tribune", nos suministran un espléndido ejemplo de cómo crea y destruye reputaciones políticas la prensa imperialista.

Miss Marguerite ha encontrado que el gobierno de Guizenga en Stanleyville es, por supuesto, comunista. Por desgracia, intenta probarlo. La primera prueba consiste en que "nada favorable a Estados Unidos dice la prensa oficial de Stanleyville". Queda así corregido el Diccionario: "Comunista: Dícese de quien jamás dice nada favorable a Estados Unidos".

Pero es que dicha prensa elogia, en cambio, a "Rusia y a los países que son sus satélites en esta parte del globo; Ghana, Guinea y Egipto". Segunda corrección al Diccionario: "Comunista: Dícese también de quien manifiesta agradecimiento a quien lo ayuda".

Porque, dear Miss Marguerite, si los de Guizenga elogian a los mencionados países no es por comunismo sino porque todos ellos, a diferencia de Estados Unidos, han reconocido al de Stanleyville como gobierno legal del Congo ¿Qué quiere? ¿Que los critiquen? La prueba de que el elogio no es un elogio "comunista" consiste en que tres de los destinatarios no son países comunistas, aunque nuestra querida Margarita los trate de "satélites" africanos de la UN. ¿Ignora que Nasser, por ejemplo, es urbi et orbe neutralista, aun para Kennedy?

La tercera prueba es un artículo editorial del órgano lumumbista de Stanleyville: "¿Está el mundo occidental realmente civilizado?" se titula. Ha de ser un jugoso editorial, sin duda, aunque demasiado elevado para nuestra cabecita de novia, la dulce Margarita. Allí se dirá que la aparente civilización occidental encubre tal dosis de violencia, rapacería y perfidia, que no es, realmente, civilización. Para llevar esta idea al ánimo de sus lectores africanos, los de Stanleyville no habrán tenido que realizar prodigios de dialéctica: les habrá bastado con apelar a la fresca y dolorida memoria de sus compatriotas. Qué decimos ¿a su memoria? A sus ojos y espaldas, hoy.

Miss Marguerite Higgins, como Miss Marguerite, tras lanzar sus tres famosas pruebas, se siente un poco perplejo sobre el resultado. Llama en su ayuda a un "veterano observador" de la zona, quien, como esos testigos fallutos, le da el golpe de gracia.

"Guizenga dice la verdad: no hay aquí manifestaciones de un comunismo ortodoxo, pero la verdad es que la posición asumida por él favorece la posición del comunismo universal". En suma: ¡Guizenga dice la verdad, pero la "verdad" es que miente!

Quienes no mienten (a su manera) son Margarita y su veterano observador. Guizenga es un patriota congoleño que no puede soñar con el socialismo en un país sin caminos, sin obreros, sin industrias, sin alfabetización, con niveles tribales. Aspira, simplemente, a transformar "eso" en una sociedad civilizada, homogénea, soberana y progresista. Pero tan modesto avance histórico quebranta los pilares mismos de la dominación imperialista, la cual es, a su vez, el fundamento del capitalismo en los países avanzados de Occidente, que estallaría a corto plazo si no dispusiera de las superganancias coloniales. En tal sentido, cuando Guizenga lucha por modernizar a su país e independizarlo efectivamente, "hace el juego" a las fuerzas históricas que, en el plano mundial, se enfrentan objetivamente con el sistema capitalista de explotación. ¿Se le puede exigir lo contrario? ¿No hacerle el juego a tales fuerzas? ¿Tolerar la humillación y la servidumbre propias para mantener los sacrosantos pilares del orden capitalista? Miss Marguerite responde que sí, pero los congoleños piensan lo contrario.

¿Qué pasa con los blancos en Stanleyville? "Los blancos acorralados", reza el siniestro título. Pero el texto señala, simplemente, que a algunos técnicos se les impidió abandonar Stanleyville para evitar el colapso económico, aunque quien insista en irse se va, y que la noche en que se difundió el asesinato de Lumumba (Margarita dice "la noche en que murió", como si hubiera sido de congestión pulmonar y la muerte se hubiese producido en la fecha anunciada) los soldados querían represaliar a los blancos (dolorosa ley de guerra), pero que Lundula, el jefe militar de Stanleyville, salvó a todos la vida, actuando como "héroe de la jornada".

Esto es todo. El gobierno de Stanleyville impide el éxodo en masa de los blancos apelando a la institución más difundida del derecho público y privado: el estado de necesidad. Los blancos civilizaron el Congo teniendo buen cuidado de marginar de todo puesto de responsabilidad a los negros, "naturalmente" inferiores. Ahora utilizan esta indefensión técnica para chantajear a la antigua colonia. Guizenga los retiene, hasta tanto lleguen técnicos de recambio. Eso es "totalitario". Como es lógico, aceptará técnicos reemplazantes de quien los ofrezca, Rusia, por ejemplo. Eso es "comunismo".

De esta manera, con el machaqueo y la tergiversación diarios, las agencias imperialistas y los diarios comerciales deforman la verdad sistemáticamente. Por desgracia para ellos, esta comunización verbal de los movimientos nacionales tiene su propia dialéctica y termina haciéndose real. Nos felicitamos. Colonialismo y capitalismo morirán de un mismo empuje y de una misma muerte.

## SUSCRIPCIONES

Señor Administrador: Tenga a bien suscribirme al semanario "Política" por 6 meses 1 año (tachar lo que no corresponda) a cuyos efectos le remito giro por valor de

Apellido: ..... Nombre: .....
Domicilio: ..... Localidad: .....
Suscripción por 6 meses: $170 m/n.; 1 año: $340.-
Giros a Lavalle 1710, 5º piso, oficina 6, Capital Federal.



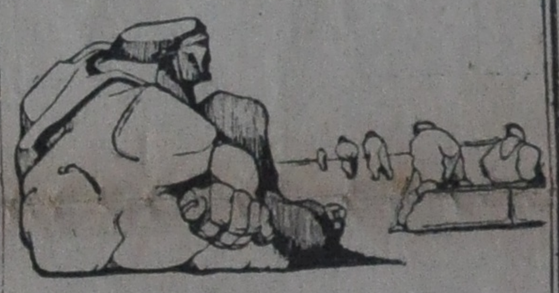
¡APARECE ESTE MES!

# Revolución y contrarrevolución en la Argentina

## Nueva historia de los argentinos

por JORGE ABELARDO RAMOS

Largamente esperada por el público, esta segunda edición incluye agregados y ampliaciones.



INDICE:

LAS DOS ESPAÑAS EN LA REVOLUCION AMERICANA
LAS MASAS Y LAS LANZAS
LOS HOMBRES DE CASACA NEGRA
PAZ Y FACUNDO: LA TRAGEDIA MEDITERRANEA
EL NACIONALISMO GANADERO
LA PROVINCIA SOBERBIA Y REBELDE
LA DICTADURA DE MITRE
LA CONTRAOFENSIVA PROVINCIANA
LA REVOLUCION DEL 80
EL CICLO DE ROCA
LA CONTRARREVOLUCION DEL 90 Y JUAREZ CELMAN
AGONIA DEL ROQUISMO
YRIGOYEN O EL NUEVO PAIS
NACIONALISMO Y OLIGARQUIA: 6 DE SETIEMBRE DE 1930
LA DECADA INFAME
EL EJERCITO INGRESA EN LA POLITICA: 4 DE JUNIO
LAS JORNADAS DE OCTUBRE
EL REGIMEN BONAPARTISTA
LOS IDUS DE SETIEMBRE

Se trata de una interpretación totalmente nueva de la historia y la política argentinas y de sus principales figuras. Una obra de consulta indispensable.

☆

EDICION LA REJA

Reserve su ejemplar en Librería del Mar Dulce

Córdoba 1354, T.E. 44-0267, Buenos Aires

# TEXTOS

**• El miedo a ser "pesados" es el pretexto con que el periodismo político de los últimos años busca eludir los problemas fundamentales. La oligarquía desprecia la capacidad intelectual de los trabajadores e ignora su esfuerzo por orientarse correctamente en la realidad argentina. Destinaremos la presente sección a trascribir textos clásicos de interés teórico permanente y documentos políticos olvidados con el ánimo de contribuir al proceso de la clarificación ideológica de Argentina y América Latina.**

## Nota crítica

DEL libro de Gorz "La morale de l'histoire", publicado en 1956, traducimos el capítulo "La alienación de los empresarios". El concepto de *alienación* se origina en Hegel, de donde pasa a Marx. Alude a aquel resultado de la actividad del hombre, cuando ésta, dirigido a cierto fin (que involucra su propia afirmación objetiva) se ve privado de él —y negado— por el resultado de su obra.

Así, el trabajo humano, al imponerse sobre la naturaleza, tiende a realizar la libertad del hombre y al hombre mismo, ya que este último, como decía Engels, "se humanizó por el trabajo". Pero el obrero asalariado, al trabajar bajo las órdenes y en beneficio del capital, no se libera por su trabajo, ni a través del producto del mismo. Su trabajo es el signo de su esclavitud, él es negado en su libertad al convertirse en instrumento de fines ajenos, en pieza inerte y subordinada del capital que se valoriza. Y es negado en su producto, que no le pertenece y que, al incrementar la magnitud del capital, multiplica a la potencia que lo esclaviza.

Como puede verse, este problema —que es el problema decisivo del hombre contemporáneo— va mucho más allá de una simple discusión de salarios y niveles de vida. La enajenación del trabajador asalariado tiene una vertiente retributiva, que es una de las vertientes. El salario —ha demostrado Marx en sus capítulos del tomo I de "El Capital", sobre acumulación— tiene un monto mínimo y un monto máximo. El nivel mínimo del salario es el que no impide la reproducción física del trabajador asalariado. El nivel máximo, el que no impide su reproducción social, es decir, su permanencia como trabajador asalariado. Porque, en relación a esto último, un "excesivo" nivel de salarios permitiría a los obreros realizar "en masa" su propia acumulación y su transformación en empresarios, con lo cual se rompería el monopolio de la clase capitalista sobre los medios de producción.

De tal manera, la clase obrera —como clase—, queda condenada a que su esfuerzo colectivo beneficie y fortalezca a la burguesía capitalista, y refuerce —con el desarrollo de la acumulación y concentración de los capitales, *que no son otra cosa que trabajo obrero cristalizado en ganancias, y ganancias convertidas en máquinas e instalaciones adicionales*— el monopolio de la clase capitalista sobre los medios de producción y de cambio.

Pero la enajenación, como decíamos, no es sólo económica. La burguesía utiliza a los obreros y empleados como instrumentos de su ganancia y acumulación capitalistas. Necesita domesticarlos a ese fin, privarlos de todo impulso humano salvo el que conduzca a obtener esclavos dóciles y eficientes. Y así como separa al proletariado de las fuentes culturales, del mismo modo, utiliza sus riquezas para montar todo un aparato de difusión, propaganda y envilecimiento intelectual destinado a santificar el orden burgués y presentarlo bajo las más atrayentes justificaciones. Hablará así de la "libre iniciativa", como si la libre iniciativa existiera en las fábricas y oficinas, donde escuadrones de asalariados se ven privados de toda libertad, salvo la de obedecer; como si el moderno sistema de los monopolios permitiese la proliferación de las pequeñas empresas, y el engrandecimiento competitivo de las "más aptas". Hablará de la libertad y la democracia, como productos del régimen burgués, como si ese régimen, fundado en la explotación de clases, no sometiese políticamente al proletariado, aún bajo el imperio del sufragio universal.

Como Gorz señala (aunque en otro sentido que el que manifiesten sus observaciones), no es sólo el proletariado la víctima de la enajenación capitalista. En efecto, al instrumentar al hombre para un fin que no es el hombre mismo, sino la expansión del capital y la permanencia de la envidumbre económica, el capitalismo envilece a la víctima y al verdugo, al asalariado y al burgués. Este último no es menos instrumento del capital que aquél, aunque ocupe una posición distinta. La libertad del burgués es el poder social encerrado en su capital; pero el capital esclaviza al burgués, lo convierte en su instrumento, le presta su propia alma, lo reseca y llena con el afán del lucro y la acumulación.

Tales condiciones generan, por supuesto, una sorda rebelión disconformista. La clase trabajadora intuye que en cada lucha por salarios y democracia política, en cada huelga, actividad sindical, etc., no está sólo en cuestión este o aquel fin inmediato, sino, en cierto modo, el sistema mismo en su conjunto. El socialismo, como tensión revolucionaria del proletariado, hace consciente esta intuición profunda, y la fundamenta filosófica y científicamente. Si por un momento rompemos la atmósfera de mistificación que tendió el aparato cultural de las clases dominantes ha hechado sobre el asunto, ese conjunto de errores, tergiversaciones y miedos que lo espesan, quedará en claro que nada eterno existe en el poder de los empresarios capitalistas. Hoy, ellos no pueden alegar eficiencia competitiva para justificar sus ganancias, porque en la actual economía capitalista predomina el monopolio y no la libre competencia. Tampoco pueden alegar competencia técnica, porque uno es el técnico u el organizador y otro el dueño, lo que se ve claramente en el caso del cortador de cupones, del accionista de la sociedad anónima. En realidad, los cuatro personajes creadores de la empresa capitalista, el obrero, el empleado, el técnico y el jerarquizador están

(Continúa en la pág. 8)

# LA CRISIS DE LA JUSTICIA SOCIAL BURGUESA

## por Charles Gorz

### EL DESTINO DEL PROLETARIADO ES LA REVOLUCION, NO EL TELEVISOR

EN la época en que Marx escribía EL CAPITAL, aún existía una contradicción fecunda entre los fines del empresario capitalista y su función objetiva. Los fines del empresario eran, en primer término, individuales y particulares: buscaba la riqueza, el poder, el ascenso social. Pero al hacerlo cumplía tareas de pionero en la progresión y desarrollo de los recursos naturales y técnicos; creaba necesidades nuevas. A través de sus fines privados, asumía un papel histórico que justificaba ante sus propios ojos, y socialmente, las ventajas individuales extraídas de los beneficios de la empresa.

Este papel de conquistador y de pionero que empuja las fronteras de la técnica y de las tierras vírgenes, que amasa su propia fortuna mientras erige la de su nación; ese papel "socialmente útil" sobre el que se fundaba la leyenda del capitalismo aventurero, ha dejado de existir desde hace treinta años. En todos los países capitalistas avanzados, el juego de la concurrencia ha concentrado los sectores llave de la industria entre las manos de oligopolios (1). Para éstos el mercado ya no es una frontera abierta ni una selva; saben que la coyuntura se determina, en gran medida, por su propia política de inversiones, de salarios y de precios. Saben que no son posibles un alto nivel de actividad y, en consecuencia, beneficios elevados, a menos que la demanda se desarrolle; y que el nivel de la demanda depende, a su vez, del de empleos y salarios. En un sentido, pues, tienen causa para desear la existencia de plena ocupación y de salarios elevados. Pero en otro sentido deberán temerlos. En efecto, la plena ocupación acrecienta el poder de negociación de los sindicatos obreros. La presión de los asalariados impide a los oligopolios incrementar sus beneficios, en el mismo momento en que tal incremento podría servir para inversiones productivas. Cuanto más fuerte es la demanda efectiva, más fuerte es la propensión de los capitalistas a invertir; pero como sus inversiones no pueden realizarse sino a costa de la capacidad de consumo de las masas, más fuerte es la resistencia de los asalariados al aumento de los beneficios empresariales. De dos cosas (simplificando mucho), una:

O BIEN los asalariados arrancan aumentos de salarios a los empresarios; y desciende, en consecuencia, la tasa de beneficios con menoscabo de las inversiones; la demanda efectiva crece más rápidamente que la capacidad productiva, y la inflación anula los aumentos de salarios.

O BIEN, para preservar sus beneficios, los capitalistas obligan al Estado a reducir sus gastos, a provocar, por el aumento de la tasa de descuentos, una disminución del ritmo de inversiones y un descenso del nivel de ocupación; la presión de los asalariados se atenúa, los beneficios del empresario quedan protegidos; pero, al desaparecer el excedente de demanda efectiva, también desaparece la propensión a invertir.

En un caso, pues, la plena ocupación impide al capitalista realizar las inversiones deseadas. En el otro, el descenso del nivel de empleos y la restricción del mercado que es su consecuencia, le hacen derechar como inoportunas las inversiones posibles. En ambos casos el capitalismo privado cesa de cumplir su función social: por incapacidad, cuando hay plena ocupación; porque se niega a hacerlo, en los períodos de recesión.

LA clase de los directores vive atemorizada, bajo una triple amenaza: amenaza que la plena ocupación y los sindicatos ejercen sobre los beneficios; amenaza de recesión y sobreinversiones; amenaza del Estado que, por imperativos nacionales, internacionales, militares y políticos, pretende (como bajo Roosevelt y Attlee) surtir el enervamiento de la "iniciativa privada" o nacionalizar créditos e industrias. Ya no es posible explicar por motivaciones simples el comportamiento de la clase directorial. Sobre todo, ni el individuo aislado ni una asociación de individuos pueden realizar, ni siquiera proseguir, lo que era su finalidad originaria: la obtención del máximo provecho. La marcha de cada empresa depende de la coyuntura nacional e internacional. Para asegurar un nivel óptimo de actividad y de beneficios, los oligopolios no sólo deben coordinar su política y, a ese fin, llevar a segundo plano sus intereses inmediatos y particulares; deben someter a su influencia el aparato del Estado, sobre el que otras clases ejercen presiones contradictorias; deben intentar la atracción hacia su propio juego de las otras clases, negociar hábilmente con ellas, persuadirlas de que ellas anhelan consumir los productos que dan más ganancia capitalista, seducirlas con la propaganda y las "relaciones públicas". Se ven obligados a transacciones con las entidades sindicales y el feudalismo militar, administrativo, bancario y político. Se unen políticamente mientras se combaten económicamente. Cooperan mientras se espían. Cuando se unen, sólo es parcialmente y sin plena voluntad. Los resultados de su acción política traicionan sus fines tanto como los cumplen. Las presiones divergentes y convergentes a la vez, producen un resultado en el cual ninguno de ellos, al fin de cuentas, se reconoce.

Motivada inicialmente por la búsqueda del máximo beneficio, que era el fin primitivo, su acción se desvía poco a poco a través de una multitud de compromisos. A éstos, aceptados de mala gana en un primer momento, habrá que exaltarlos públicamente para no provocar la desconfianza del adversario. Y la exaltación pública termina por condicionar las actitudes y los fines nuevos, al punto que es imposible decir si son secundarios e hipócritas o primarios y sinceros. De hecho, no son ni lo uno ni lo otro, sino ambas cosas a la vez, porque cuando se está en la necesidad de "jugar sobre varios tableros" y disponer, como inagotable reserva, de fines de recambio, la sinceridad es siempre cálculo y la autonomía es siempre ausencia de intenciones. ¿Cuál es, por ejemplo, la intención que incita a los "grandes negocios" a proteger a los "pequeños"? La búsqueda del provecho máximo debería, a primera vista, inducir a los oligopolios a eliminar las pequeñas empresas marginales, incapaces de renovar su equipamiento y sus métodos. Pero hay consideraciones políticas que las apartan de este fin: la eliminación de las pequeñas empresas contribuiría a la concentración de la mano de obra y acrecería el poder de negociación de los sindicatos.

Los obreros dispersos en miles de empresas amenazadas, son más comprensivos frente a los problemas de sus patrones (a quienes, a menudo, conocen personalmente) y vacilan en empujarlos hasta la quiebra por reivindicaciones salariales imposibles de satisfacer. Los pequeños empresarios sirven también de válvula de seguridad a los grandes: si el Estado se le ocurriese obligar a estos últimos a bajar los precios, aquéllos suministrarían los argumentos y las armas suplementarias para el rechazo. Por lo demás, la capacidad exceden aría puede servir a múltiples finalidades: los "pequeños" pueden ser arruinados o enriquecidos a voluntad, según el momento; se les pueden dictar los precios; al asumir los déficits de los "pequeños", los oligopolios pueden reducir sus propios beneficios imponibles, etc. Todas estas prácticas quedan, invariablemente, ocultas; es que no se las puede justificar por ningún interés general.

POLITICA, económica e históricamente, el capitalismo privado se encuentra, así, a la defensiva. Ya no halla justificación social a su existencia parasitaria. La rápida expansión de las economías planificadas lo torna consciente de su incapacidad para asegurar una elevada tasa de inversiones. Adquiere también conciencia del derroche producido por la competencia. Derroche de trabajo y de recursos naturales, consagrados a productos que rinden beneficios, pero que no corresponden a necesidades reales (ejemplo extremo: las conservas para perros, a las que una firma norteamerciana consagra, anualmente, un millón de dólares de publicidad); derroche de "recursos cerebrales", de investigaciones científicas a cargo de empresas en competencia, recíprocamente separadas por el secreto empresario, y que orientan sus búsquedas según criterios de rentabilidad a corto plazo. En casi todos los países capitalistas avanzados se reconoce la insuficiencia de las investigaciones científicas y técnicas de los oligopolios. El Estado financia una parte siempre creciente de las investigaciones (57 % en EE. UU.) —mediante la nacionalización, subvenciones a las Universidades, Fuerzas Armadas— y subvenciona así, indirectamente, a la industria privada. En creciente medida, los oligopolios adquieren la fisonomía de feudalidades económicas; su función histórica ya no consiste en asegurar el desarrollo de las fuerzas productivas y las necesidades humanas, sino, más bien, en regimentar la sociedad, imponerle el consumo de ciertos productos, e impedir la creación de empresas nuevas (privadas o nacionales) orientadas en un sentido diferente. Los oligopolios significan capitalismo estancado.

La dictadura aparece así como la victoria sobre la sociedad de un capitalismo moribundo, que ha perdido su utilidad y sus justificaciones sociales, que está obligado a declararse parasitario, a hacer de la ganancia máxima su único fin y a asumirse como poder antisocial.

Por el contrario, el laborismo es el sometimiento por la sociedad de ese mismo capitalismo moribundo que, desviado por el Estado de sus fines propios, está entonces obligado a asumirse como poder social. Para el laborismo, la alienación y las contradicciones del capitalismo estancado están inmovilizadas por la muerte. La incapacidad del capitalismo para invertir sus ganancias, para organizarse, para cooperar con los sindicatos o tenerlos a raya, queda consagrada políticamente. Los capitalistas y sus gestores son transformados en lo que ya eran desde hacía mucho tiempo: en funcionarios de un capital del que han dejado de ser los únicos dueños. Ya no están en condiciones de imponer su fin (el máximo de ganancias) a la sociedad. Frustrados en su primitivo proyecto por las otras clases, son también incapaces (aunque lo quisieran) de administrar el capital por cuenta de la sociedad. El Estado laborista los ayudará o los obligará —según desee o según las circunstancias— a convertirse en sus gerentes sociales.

EN Gran Bretaña, especialmente, los capitalistas fueron incapaces, cuando los conservadores retornaron al poder, de realizar las inversiones necesarias en un período de plena ocupación: la presión sindical era demasiado poderosa como para permitirle realizar e invertir sus ganancias. El Estado, igualmente incapaz de frenar a los sindicatos, tuvo que financiar las inversiones mediante la inflación. Para reducir la inflación, no había otro camino que debilitar la presión sindical mediante el desempleo. Pero la deflación y el desempleo, al comprimir la demanda interna, reducían al mismo tiempo la propensión a invertir, al par que acentuaban la hostilidad política de las masas contra la clase social dueña del poder. Un gobierno laborista está en mejores condiciones para hacer funcionar el capitalismo británico (numerosos capitalistas reconocen el hecho): puede imponer disciplina a sindicatos y empleadores, simultáneamente. Pero al hacerlo inmoviliza a ambas clases en su alienación, y al capitalismo, en sus contradicciones.

En efecto: el laborismo asegura a los capitalistas la posibilidad de perseguir, como anteriormente, el máximo provecho; pero, AL MISMO TIEMPO, neutraliza esta tendencia atacándola por retaguardia y subrepticiamente, al nivelar las rentas con aumentos impositivos, cuyo producto reinvertirá o redistribuirá directamente.

Por otra parte, prohíbe al proletariado luchar por sí mismo para satisfacer sus necesidades: es el Estado el que se encarga de esta tarea según sus propias luces, dispensando a los asalariados, por un acto de autoridad (mediante subvenciones y servicios) una parte de la renta nacional sustraída a los empleadores. De esta manera, el Estado hace reinar la "paz social" al asumir el mismo la tarea de acumulación capitalista que los empleadores eran incapaces de realizar, y al negar a los sindicatos el derecho a la lucha social. Así, el Estado se erige en árbitro supremo, en encarnación de la Razón y de la Necesidad económica, en dispensador de la Justicia. Planea por encima de las clases en lucha y pretende regular equitativamente su conflicto.

# La clase obrera y el poder actual del Estado

Pero la regulación que impone no puede satisfacer a ninguno de los antagonistas; refleja y perpetúa, más bien, la impotencia de cada clase para imponer sus fines a la otra; no "resuelve" el conflicto: inmoviliza a cada antagonista en la posición que la fuerza del adversario le ha impedido sobrepasar. En una palabra, asegura el funcionamiento y la administración racional de una economía, al "detener" la lucha social en su punto de equilibrio.

ES, luego, inevitable, que las clases en lucha se enfrenten contra el Estado-Árbitro. Pues, aunque no puedan sobrepasar las respectivas posiciones sobre las cuales han sido inmovilizadas, tales posiciones jamás han constituido fines para ellas. Han llegado allí buscando, cada una, fines aún no realizados. La imposibilidad práctica de llevar a cabo tales fines (toma del poder aplastando a la clase adversaria), en modo alguno significa que se los haya abandonado. Cada clase vive su posición como provisional, y abriga la esperanza de sobrepasarla. Tal esperanza confiere su sentido a la lucha. El estado laborista pretende suprimir la lucha, destruir la esperanza, y hacer que las clases antagónicas acepten su posición de hecho como definitiva. Su fracaso es inevitable, al principio al menos. En efecto: no hay ningún otro fin para proponer a los antagonistas. Se los encierra a ambos en su determinación externa y alienada, en una vida gris, rutinaria, sin ventanas al porvenir. La igualdad "económica" prometida a los asalariados mantiene intacta la desigualdad "social". En la "sociedad" laborista, en efecto, nada cambia en las relaciones de producción: los obreros permanecen obreros; los patrones, patrones. El máximo provecho sigue siendo el fin oficialmente reconocido de la actividad individual, sólo que el Estado impide a los individuos realizar tal fin. Y una de dos: o el Estado laborista se ve obligado, por la presión obrera, a dar el poder a los trabajadores y construir el socialismo; o la burguesía consigue derrocarlo, sin ganar gran cosa con la modificación, por otra parte.

La segunda eventualidad es, de lejos, la más probable. Porque es, justamente, la emanación de clases asalariadas sin conciencia política, el estado laborista incita a la burguesía a la revuelta y a los trabajadores a la apatía. Pretende "corregir" las injusticias derivadas del capitalismo, sin poner en cuestión el régimen en sí. Respetuoso de la propiedad privada y de la empresa individual, legitima así, nominalmente, el fin que persiguen los capitalistas grandes y pequeños, al par que les impide alcanzar dicho fin. En cambio, declara ilegítimo el fin que persiguen los trabajadores (la socialización de los medios de producción y la igualdad social); más aún: les impide tomar conciencia explícita de ese fin, en cuanto afirma que ya está realizado, que "hemos llegado al poder". La acción obrera ha perdido su objeto: el Estado laborista defiende a los trabajadores "de la mejor manera para sus intereses". Por lo demás, controla su aparato sindical.

Muy a menudo, tras un período de gobierno laborista, sucede que una fracción importante de los mismos trabajadores se une a los burgueses para votar con el "partido del trabajo". Es que ya nada pueden esperar de él. Bajo un gobierno burgués, al menos, podrían retornar a la acción e intentar imponer sus fines a los empleadores. Estos, como es lógico, abrigan la esperanza opuesta. Para ambos, tal esperanza se revelará una ilusión. El día en que la abandonen, se resignarán, como en los países escandinavos, a un opaco Laborismo a perpetuidad y, como decía Mounier, a "ser condenados al bienestar desde la cuna a la tumba".

(1) Conjunto de pocas grandes empresas que controlan monopolísticamente el mercado en una o varias ramas de la producción. (N. del T.).

(2) Proletariado andrajoso, al margen del orden productivo; desocupados crónicos, vagabundos, delincuentes, etc. Su desmoralización suele empujarlos en sentido opuesto al de la clase trabajadora. Pese su natural venalidad, suele reclutarse entre ellos a elementos de choque de la reacción burguesa. (N. del T.).

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS TEXTOS DE SIMON BOLIVAR SOBRE LA UNIDAD LATINO AMERICANA

# Los capitales yanquis frenan el desarrollo económico de México

por Abraham Guillén

DESDE que fuera derrocado el régimen de Porfirio Díaz, en 1912, se inició la revolución democrática en México, con el flujo y reflujo de las insurrecciones populares, pródigas en sangre, pero escasas en transformaciones sociales, ya que desde Madero hasta Lázaro Cárdenas, el país no cambió su estructura semicolonial, bien que Cárdenas profundizó la reforma agraria y nacionalizó la industria petrolífera monopolizada por la Mexican Shell, subsidiaria de la Royal Dutch Shell, truts andrógino que une los capitales imperialistas de Marcus Samuel y Deterding.

Sin embargo, la revolución democrática mexicana podría ser presentada, social, histórica y políticamente, como la más avanzada revolución latinoamericana efectuada por la burguesía nacional y la clase media, bajo el control y dirección del ejército mexicano, siempre más avanzado que los medios burgueses y pequeño - burgueses, quizá porque México necesitaba crear una industria pesada esta al o nacionalizada, para apoyar la defensa nacional frente al poderoso imperialismo del dólar que, en 1848, por el Tratado de Guadalupe Hidalgo se apropió de la mitad de México: Texas, Alta California, Nuevo México y otros puntos vitales, estratégicos y económicos, anexionados por Tío Sam, bajo la ley del grueso garrote.

En 1810, el idealista y liberal presidente Madero intentó una revolución de armonías sociales, pero su propio idealismo estrellándose ante una fuerte oligarquía vinculada al imperialismo, lo llevó ante el piquete de ejecución del general Huerta: en México no se podían hacer revoluciones a medias, sino de verdad y, sobre todo, una profunda revolución agraria.

En el Congreso de Querétaro, el presidente Carranza derrota, en 1917, la nacionalización del subsuelo: el petróleo fluye bajo la superficie de México, pero Obregón, dócil al imperialismo del petróleo, depone a Carranza; pero, en 1924, debe ceder la presidencia a Calles, cuya legislación petrolera y antirreligiosa agitó a los medios norteamericanos y a la oligarquía nativa.

El laicismo y el antiimperialismo de terciopelo no conseguían redimir a México de sus castas terratenientes ni del imperialismo económico, hasta que el general Lázaro Cárdenas, en 1937, nacionalizó las empresas petroleras del grupo Shell Mexicana, reivindicando un nacionalismo económico ya imbricado en el contenido de los movimientos de liberación nacional de nuestra época. De ahí, por consiguiente, que la revolución democrático burguesa mexicana pueda ser considerada como la más avanzada, por su forma y contenido, hasta la revolución cubana de Fidel Castro. No obstante, la revolución mexicana no ha creado fuerzas productivas, en gran escala, sino un desarrollo económico de corte capitalista, sin conseguir llegar al gran capitalismo industrial. Es que todo país subdesarrollado, por la explotación y la opresión que ejerce sobre él el imperialismo económico, está más lejos del capitalismo que del socialismo, es decir, no tiene salida hacia el capitalismo, sino obligadamente al socialismo, liberándose del imperialismo y del feudalismo indígena que combinadamente detienen el desarrollo económico y tecnológico de los países subdesarrollados, aun en un país tan progresivo como México.

### EL ESTANCAMIENTO DE MEXICO

EL fracaso de la revolución democrática burguesa de México evidencia claramente que los países subdesarrollados de la América latina no tienen ninguna salida histórica ni política hacia el capitalismo. México nacionalizó la industria petrolera, pero la producción de petróleo crece muy lentamente: 19 millones de toneladas, en 1953, contra poco más de 13 millones de toneladas en 1958, debido a que se invierte menos del 5 % de la renta nacional en el sector energético, a causa de que la burguesía y la oligarquía disfrutan del régimen impositivo más benigno de América, sobre todo, en comparación con el vigente en Estados Unidos. Como la mayor parte de la renta nacional la disipan la burguesía y la oligarquía no se forma capital interno y de ahí, por consiguiente, que México siempre esté con la mano extendida ante los banqueros de Wall Street.

Así las cosas, en México actúan más de 500 empresas norteamericanas que controlan las ramas principales de la economía nacional. En 1960, el Banco de México estimaba las inversiones extranjeras en 1.480 millones de dólares, contra 919 millones de dólares, hacia 1955: el 80 % de esos capitales son de origen estadounidense. Hay que añadir, de otra parte, una deuda pública externa por valor de 575 millones de dólares. En este sentido, las inversiones privadas de capital extranjero más la deuda pública externa representan el 25 % del total de la renta bruta nacional de México, en 1960, es decir, que de cada 1 peso mexicano producido 25 centavos se los llevan los extranjeros.

De esta manera, bajo la dictadura del imperialismo económico, 33 millones de mexicanos disfrutan de un ingreso anual por habitante estimado en 240 dólares, o sea, que cada mexicano dispone de 66 centavos de dólar por día contra un valor horario de 2,60 dólares que recibe un obrero norteamericano del acero. ¿Hay derecho a que un yanqui gane cuatro veces más en una hora de trabajo que un mexicano recibe de ingreso por día?

Durante la década de 1950/60, los precios mayoristas, en México, aumentaron al doble, el peso mexicano perdió el 50 % de su poder adquisitivo y el costo de la vida se incrementó un 60 %, mientras que la balanza de pagos internacionales reveló enorme déficit: más de 2.000 millones de dólares, esto es, déficit permanente, desde 1951 a 1959, con déficit de 428 y 400 millones de dólares, respectivamente, para 1957 y 1958. Frente a estos enormes déficit y deudas extranjeras, la reserva de oro, y de dólares, en el Banco de México, es de alrededor de 400 millones de dólares.

La economía mexicana se está deteriorando año tras año, a pesar de las inversiones extranjeras, en su mayor parte provenientes de Estados Unidos: el estancamiento conduce al empobrecimiento progresivo, a la depauperización de la población mexicana.

### LOS CAPITALES NORTEAMERICANOS EN MEXICO

MEXICO sucumbe, igualmente que otros países latinoamericanos, bajo el peso insoportable de las radicaciones de capitales extranjeros que, por las enormes ganancias anuales que producen, se llevan más dólares con una mano que traen con la otra.

Por ejemplo, en 1959, la presión de las ganancias, los dividendos, los intereses y las amortizaciones de los capitales extranjeros y de la deuda pública externa exigieron un monto de 130 millones de dólares, en forma de regalía, mientras que las nuevas inversiones extranjeras no sumaron más de 133 millones de dólares, bien que, en su mayor parte, no son dólares contantes y sonantes, sino reinversiones de ganancias intransferibles, por falta de oro y de dólares en las arcas del Banco de México, como ocurre, en casos similares, a la casi totalidad de los bancos centrales latinoamericanos.

La revista oficial mexicana, "Comercio Exterior", estimaba que, entre 1955 y 1959, la amortización de la deuda exterior creció 147 %, los pagos de intereses sobre ella un 81 % y los servicios de intereses de las inversiones extranjeras privadas un 64 %, de suerte que, en 1958, los capitales extranjeros produjeron una hemorragia de oro y dólares al Banco Mexicano. De esta manera, paulatina y acumulativamente, la economía mexicana se estanca y sufre una progresiva descapitalización, debido al hecho paradógico de que cuantos más capitales extranjeros recibe menos puede pagar sus ganancias, intereses, dividendos y amortizaciones.

México ha nacionalizado la industria petrolera, ha recuperado la empresa Mexicana Light & Power Cy, y ha hecho una reforma agraria de corte capitalista y, con todo ello, es un país en plena crisis económica estructural. Ello evidencia que sin revolución agraria a la manera de Cuba y sin liquidar el imperialismo económico, como lo ha hecho Castro, la revolución mexicana, aun como ejemplo de revolución democrático-burguesa, no basta para salir de las mallas de acero del imperialismo y del neo-feudalismo latinoamericano: verdadera muralla china que impide el paso hacia el desarrollo económico, sin capitalismo (porque ya no hay tiempo para ascender hasta él en un país subdesarrollado) y sin neo-feudalismo (que frena la expansión hacia el campo, con el ensanche del mercado interno, base de la dilatación de las economías industriales).

Al asumir el general Cárdenas la presidencia de la Conferencia Latinoamericana por la independencia y la soberanía de los países latinoamericanos, bajo el signo de la defensa de la revolución nacional cubana, revela que la revolución democrático-burguesa mexicana, que él impulsó hacia la izquierda, es insuficiente para luchar contra el imperialismo económico y contra las oligarquías nativas que le sirven de soporte político en los gobiernos latinoamericanos, y en los factores clásicos de poder: prensa, radio, universidades, bancos, fuerzas armadas, uniones industriales, sociedades rurales y otros factores de poder de la burguesía liberal conservadora.

La burguesía nacional mexicana bajo la presión y expoliación de los capitales extranjeros, trata de defender el mercado interno, ante la competencia foránea, pero va sucumbiendo, como la burguesía nacional argentina, a causa de que los capitales extranjeros, radicados con disfraz de capital nacional, hacen la política del pez gordo que se come al flaco.

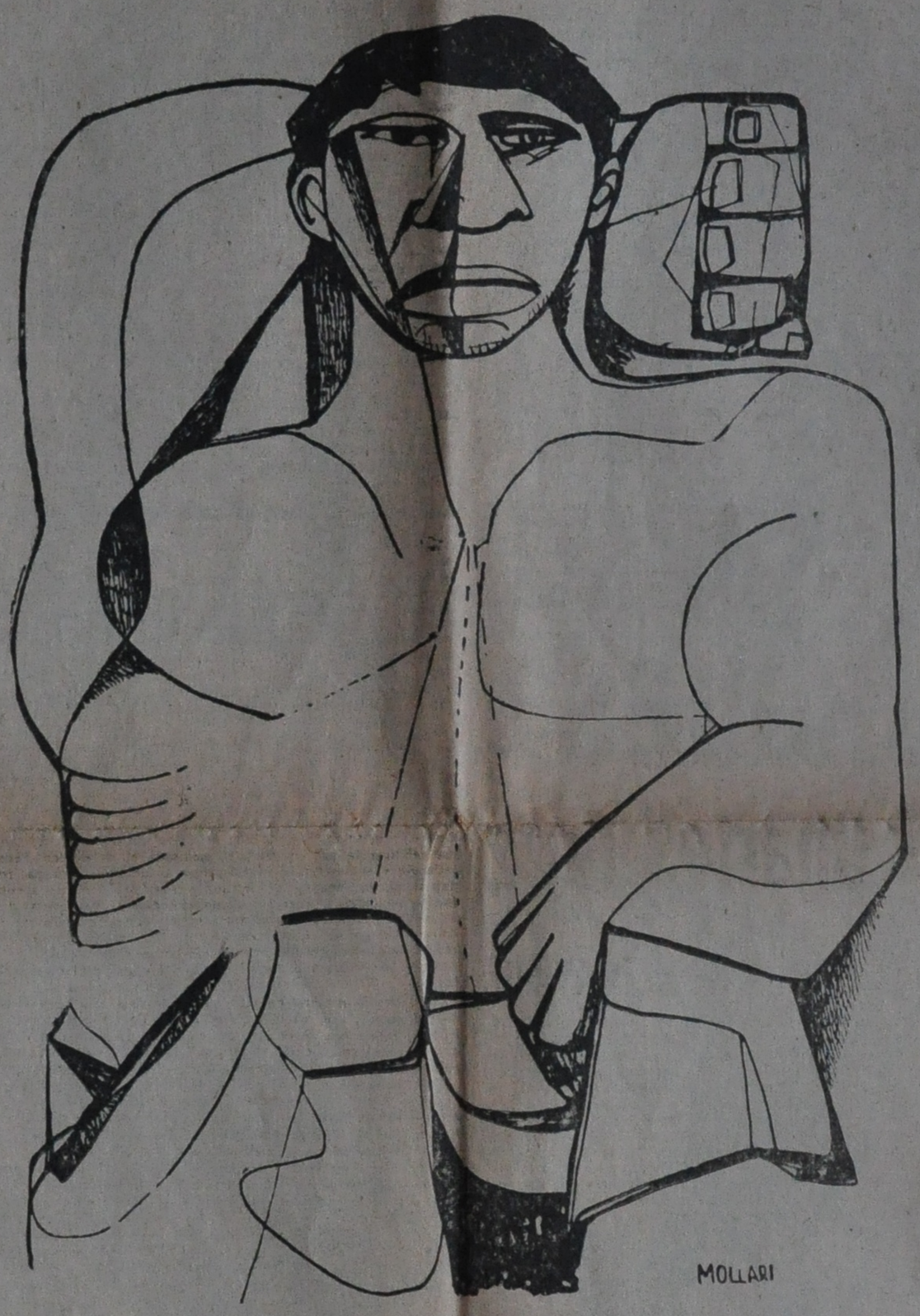
Más de 500 subsidiarias de empresas norteamericanas, radicadas en México, producen fabulosas ganancias ejerciendo una actividad dominante en el comercio, la industria liviana y otras ramas de la producción. Estas empresas, al acumular para sí los capitales más nobles de la renta nacional, no permiten que se desarrolle la industria energética nacionalizada, los transportes marítimos, aéreos y ferroviarios, la industria del hierro y del acero y las bases estructurales de la economía nacional: para un país de 33 millones de habitantes, con grandes reservas de mineral de hierro, la siderurgia viene produciendo, respectivamente, como media mensual, 70.000 toneladas de acero y 350000 toneladas de hierro, contra 328.000 toneladas de hierro y 350.000 de acero del pequeño principado de Luxemburgo, que tiene menos de 350.000 habitatnes.

### ¿COMO SALIR DE LA CRISIS ESTRUCTURAL?

EL gobierno mexicano, falto de capitales internos, porque los disipa su burguesía y su oligarquía terrateniente, tiene que ponerse de rodillas delante de los banqueros de Wall Street; pero cuantos más dólares recibe en préstamo menos puede pagarlos. El gobierno de López Mateos para retener una parte de la independencia económica del país ha dictado una ley en virtud de la cual el gobierno retendrá el 51 % de las acciones de todas las nuevas empresas extranjeras que sean creadas. Respondiendo a ese nacionalismo, tímidamente castrista, las empresas yanquis se niegan ya a financiar proyectos industriales mexicanos: una empresa yanqui renunció a construir una fábrica de caucho sintético, si el gobierno habría de controlar la mayor parte del negocio.

México se descapitaliza en función de la llegada de más y más capital extranjero: desde 1949 a 1959 entraron en el país algo más de 600 millones de dólares en forma de inversiones directas extranjeras, pero, cosa increíble, salieron 900 millones de dólares, en concepto de ganancias o beneficios astronómicos de las empresas imperialistas que actúan en la economía mexicana o sea, que las ganancias rebasaron el 10 % duplicando el capital en un corto lapso: así, pues, el capitalismo de Wall Steet se lleva más dólares de los que trae a los países subdesarrollados, ya que gana, en ellos, cuatro o cinco veces más que en los Estados Unidos.

Al celebrarse el 150 aniversario de la independencia de México, el "histórico grito de Dolores", en 1960, el presidente López Mateos apareció por la televisión, gracias a que pagó la emisión una cadena de bancos privados, como si se tratara de financiar la operación publicitaria de un cantante. El general Lázaro Cárdenas, que ha visitado los países de economía socialista, al presidir la conferencia latinoamericana de la soberanía y la independencia para 20 repúblicas, bajo el imperialismo del dólar, proyecta una nueva revolución, más honda que la de 1937, más socialista, más antiimperialista y antioligárquica: para salir de la crisis económica estructural, la economía debe ser planificada; tener un desarrollo nacional proporcionado y armónico, mediante la nacionalización de las fuentes básicas de riqueza monopolizadas, actualmente, por el imperialismo económico y por 200 familias de las oligarquías nativas, que se quedan con el grano y dejan la paja, en casa de los campesinos arrendatarios.




# EXTRAÑA METAFISICA DE UN PROVICARIO

por Amadeo Paraná

● LA METAFISICA DEL PROVICARIO GENERAL DE LAS FUERZAS ARMADAS. En la Escuela de Guerra, el provicario, monseñor Bonamín, dictó una conferencia titulada "Nuevos aportes al estudio del Hombre Argentino" con lo cual quiso explicar a los militares algo que él no llega a comprender. De entrada desplaza a Descartes pa a imitarlo, cambiando claro está los términos de la fórmula: para monseñor Bonamín la dualidad indomable es corazón-espíritu; de ahí arranca, dice, la búsqueda de Dios, supremo vértice del hombre argentino. ¡Ah...! También admite otras preocupaciones en la dualidad diabólica creada por su torturada imaginación: en el hombre, dice, hay "...también otras coordenadas... que representan la catalogación genérica del hombre". ¡Bravo! Si alguien entendió algo que venga Dios y lo vea. Los problemas del hombre argentino, en esta época, en este momento, en estas circunstancias históricas precisas, tangibles, agobiadoras, oíd militares que pensáis dirigir los destinos de un pueblo, oíd, vuestro pueblo también tiene "otras coordenadas que representan la catalogación genérica". Hay mala fe en esto; se quiere confundir con el irracionalismo a la juventud militar. ¡Menos mal que los cuerpos castrenses están en contacto inmediato, inminente, con la realidad diaria, cambiante y sorpresiva, y este les hace muy resistentes a las tonterías que el señor provicario les quiere meter! Pero adelante. A todas estas coordenadas, le llama "tipología metafísica", es decir, que para monseñor Bonamín el argentino es un problema de la lógica de los tipos que están más allá de lo físico, de lo concreto; que es como decir más allá de las necesidades elementales de comer, vivir, vestirse, apetecer el arte, la cultura, vivir bien en comodidad y sin privaciones, trabajar, producir, crear; el hombre argentino está más allá de todas esas terrenalidades de la vida. Y que, por desgracia, sin las cuales no hay vida posible. Pero monseñor Bonamín remienda más adelante su error y dice que el desequilibrio entre corazón-espíritu lo lleva al hombre a intentar revoluciones, golpes (de estado)". ¡Eh...! Hasta monseñor se hace republicano y defiende la Constitución. No cabe duda, monseñor es frondizista y algo más. Ya veremos. Adelante. De la exposición del provicario se deduce que el desequilibrio hace al desequilibrado y éste expande su desarmonía interior y se hace revolucionario. Conclusión: San Martín fue un desequilibrado. Y monseñor Bonamín lo dijo ante el silencio atento de los militares. ¿Habrá logrado hacer pasar la liebre? Monseñor está advirtiendo que el desequilibrio lleva al ejército a intentar golpes, lo que está muy mal; o revoluciones, lo que es mucho peor. ¡Miren lo que han hecho los desequilibrados: luchas nacionales de emancipación colonial! Todo esto lo dice lo más chato. Y se lamenta de esta encrucijada: "No se cultiva el pensamiento".

Y es verdad, monseñor Bonamín no lo cultiva. ¡Qué le vamos a hacer! La sinrazón y el corazón también tienen sus derechos.

Seguidamente de haber dado esta ubicación (sic) del hombre argentino (de ese hombre cuyo esquema llena su cabeza y lo deja dormir tranquilo, porque no tiene sino "otras coordenadas" que monseñor, tan santamente, las dibuja en su cabeza y las borra sin esfuerzo), después de esta ubicación, digo, se enfrenta con el claustro militar y de la misma forma como creó un hombre en abstracto que no representa ningún problema real, va a desarraigar al militar del Hombre y de lo Argentino y lo va a situar más allá de lo geopolítico, del tiempo y del espacio, y entonces, con santa paciencia, le cubre de atributos medievales incólumes ante el paso de la Historia. El militar, dice, es equilibrio (caso Giovannoni, caso Toranzo), razón, inteligencia, moral rígida, pública y privada. (¡Ah...! Siempre curioseando por los intersticios de los dormitorios). Todo esto, señala, se fusiona en un símbolo: la espada. Falta agregar y la cruz pero calla. Tiene modestia.

No se olvida monseñor de advertir a los militares contra el comunismo, "esa religión herética y mística", y avisa que el cristianismo tiene defensa; esas armas son: sentimientos religiosos, virtudes para la vida práctica y bondad. ¡Pero señor, si precisamente las virtudes para la vida práctica hacen a un hombre hambriento encuadrarse en el ejército de la insurrección! Es decir, las exigencias de la práctica hacen de un hombre o de un militar un revolucionario. ¡Ve ahora adónde ha ido a parar monseñor? ¿Y qué es la bondad sino el motor que lleva al hombre (y al militar) a odiar la explotación humana y precisamente a intentar (golpes) eliminar esa expoliación, indigna de sus iguales de carne y hueso? Porque, hablemos claramente, a lo que usted llama "hombre argentino" llamémosle "pueblo argentino", cubrámosle de carne y de ropas, démosle inteligencia, voluntad y sentimientos, ubiquémosle en el espacio y en el tiempo, adentrémosle en las necesidades materiales y espirituales de la vida, y entonces tendremos que todo lo que usted dice no sirve para ubicar a ese hombre argentino; no sirve para que los estudiantes militares se formen una idea real e histórica del "pueblo argentino" y de su misión histórica. Y los militares a esta hora estarán pensando que la disertación de monseñor no les sirve, no les ayuda para incorporarse, para adentrarse en la problemática nacional, no le es útil para defender la soberanía, las riquezas, las fronteras, para defender a su pueblo del hambre y de la colonización imperialista.

Agrega más adelante que "la debilidad del comunismo está en que no tiene misterio". ¡Judas no lo hizo mejor! Pero señor, si precisamente la "fuerza" y no la debilidad del comunismo es que no tiene misterio, sino todo lo contrario: CLARIDAD. Si monseñor sigue trayendo confusión a la mentalidad operativa y clara de los militares, pensaremos que Bonamín es "hombre de Cristo". Finalmente advierte su ofuscación y se confiesa: "...debemos clarificar nuestras ideas..." ¡Sí señor, y hágalo pronto que si no va a desenterrar a Savonarola! Dice que el comunismo "entra fácilmente en un cerebro desordenado"... Pero ¡entonces usted es comunista, monseñor, no lo niegue! No lo pueda negar.

Compadezcamos a los alumnos de la Escuela de Guerra que debieron escuchar la piadosa y poco bélica palabra del provicario.

# GALLINERO POLITICO

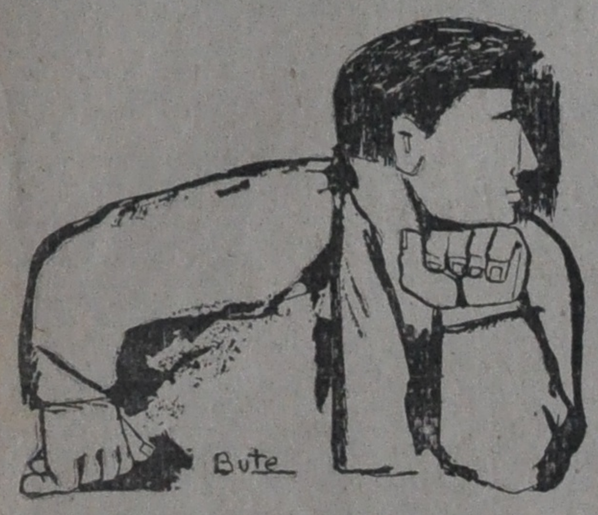
### LA REVOLUCION NO HA MUERTO

La caída del Gral. Toranzo ha traído colas y sobre todo cartas, Cartas de Toranzo a Fraga, de Rojas a Toranzo, de Clement a Rojas, de Rojas a Clement, y otras cartas que habrá por ahí.

Son, decididamente, unos "macartistas", habría opinado Larralde, que parece creer que McCarty es el autor de un epistolario para enamorados.

Y bien. Para Rojas y para Toranzo la revolución Libertadora no ha muerto. Los que han muerto son Valle, Irigoyen y otros fusilados. El señor Sánchez Zinny opina lo mismo. De modo que parece ser que habrá otra Libertadora.

No asustarse. Esta vez será sin Aramburu. Será sin Aramburu porque éste se ha pasado a la Ucri, llevado de la mano por el Dr. Ismael Bruno Quijano, ex subsecretario de Justicia, que sí dejó el cargo fue solamente para dedicarse a hacer las presentaciones. Y estas son tantas. Tan copioso es el padrón del partido oficialis-




ta, más ahora con la adición de los Cívicos Independientes, que en San Luis acaban de abstenerse de ir a las elecciones para no quitarle el triunfo al oficialismo. Y para que siga "su desarrollo".

El señor Fortabat, que habitualmente hace cemento y no política de cemento armado, sentando a su mesa, uno junto al otro, al Gral. Aramburu y al Dr. Quijano. Qué noble iniciativa. Sí, señor, también estuvo allí Noble. Nadie faltaban, mas que Zavala Ortiz.

Pero qué le importa al Dr. Zavala Ortiz. Para él hubo otra comida, de correligionarios a la que sólo faltó aquel doctor Alconada que era y no era Aramburu. En esa comida, como se recordará, el Dr. Zavala desagravió al Gral. Toranzo y volvió a su teoría de los Golpes Liberadores, de la que en un momento dado, cuando todo parecía perdido, comenzó a desdecirse.

CUBA LIBRE tiene principalmente la culpa de este retorno al golpismo. Algo también la C.G.T. Pero ¡Qué contradictorio! ¿Acaso la Libertadora no entregó los sindicatos a los Comunistas? Bueno, pero Frondizi los entrega al peronismo y quiere entregar además el flanco Sur de la Cordillera a los EE. UU. y ¿ustedes, señores, acaso no quieren devolverle Cuba a EE. UU.?

Aramburu y Monseñor Plaza les dirán todo esto, en familia, a los descontentos, en presencia de Azul y Blanco.

### BALBIN CON SU ESTRILO NEGRO

No es para menos. Como si no fuese bastante que su ex compañero de fórmula Dr. Santiago del Castillo, saliera con aquello de que "si no se está con la revolución cubana no se es radical", ganándoles de mano, a su edad, a los jóvenes de la línea NACIONAL y POPULAR, salen ahora sus correligionarios (los del Dr. Balbín) de San Luis con la cantata de que ellos también están con Fidel Castro.

"Y yo que le había cuerpeado tan bien al cuestionario que me presentaron los periodistas el 5 de abril cuando malintencionadamente se quiso sonsacarme opinión sobre ese mismo punto", dice Balbín.

"Yo que tan valientemente me tiré contra Batista" conformando con eso solamente a la prensa y dejando para la historia lo de Fidel Castro, me veo ahora definido desde San Luis. ¡Desde San Luis! Pero ¿será posible que todos los apresuramientos vengan de allí? ¿No bastaba con el caso del Gral. Giovanoni para escarmiento de los impacientes? Está visto, estos puntanos siempre quieren hacer la punta...

"La macana, sigue pensando el líder platense, es que puede venir un golpe militar y haber un cambio. Con esto de Cuba, bonito papel vamos a hacer en ese caso los del Pueblo. ¿Cómo podré convencer entonces a la nueva Libertadora para que vean en mí la solución y no en cualquiera de tantos conservadores, inteligentes, anticomunistas, anticegetistas, anticastristas y al mismo tiempo tan antibalbinistas como el Dr. Pinedo, para quien ni siquiera soy un buen orador?"

Otro motivo de disgusto para el Dr. Balbín es que Larralde sigue meditando si acepta o no la candidatura a gobernador de Buenos Aires, engolosinado con la idea —disparatada a juicio del Dr. Balbín— de ser él la solución presidencial para el radicalismo del pueblo. No faltaba más. ¿Y la ropa de gala que ya tenía preparada para asumir el mando el 1º de mayo de 1958, cuando se creía una fija? ¿Qué va a ser de esa ropa?

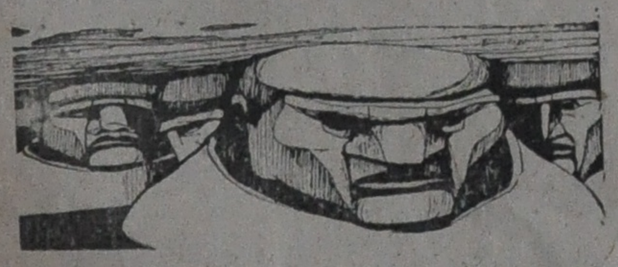
Y un tercer disgusto de Balbín es que a Haya de la Torre Figueres and Cy Ltd., una firma tan representativa en el continente, no se le haya ocurrido llamarlo al "besamanos" de Kennedy con los 500 millones de dólares ofrecidos a los que quieran ingresar en su "ALIANZA para el progreso" y en cambio de él se hubiera dirigido al Dr. García, un García de la guía telefónica y tan luego ni siquiera de la de Buenos Aires. (Que nos perdone el senador García, son desahogos del Dr. Balbín).

"Será posible, piensa finalmente el doctor Balbín, que algún día me vaya de este mundo sin haber podido ser presidente de la Nación?"

"No puede ser".

¿Quién "si no ocurre nada" podría birlarle la presidencia esta vez?

Frondizi no. La Constitución del 53, en vigencia nuevamente gracias a la Libertadora, además de la ventaja de no traer como la constitución peronista un art. 40 que no permitía enajenar las riquezas fundamentales del país, a cambio de permitir esto no permite ser reelegido en la Presidencia. Así que Frondizi no. ¿Qué



otro? ¿Aramburu? No lo votarán ni los de la UCRI. ¿Del Carril? Está de embajador en EE. UU. Yrigoyen sí lo pudo hacer presidente a don Marcelo, que estaba el 22 de embajador en París, pero Frondizi dista mucho de ser un Yrigoyen, y Del Carril, por su lado, no tiene la corpulencia que tenía Alvear —en efecto, la tenía y mucha—. (Nota de la Redacción).

¿Alende? Bah, ni Frondizi piensa en Alende. Solamente el diputado Olegario Becerra y no para bien. Balbín sonríe a medida que renace en él su optimismo presidenciable. Sonríe porque se acuerdo de la frase de Becerra lanzada contra el Gobernador de Buenos Aires: "Hay gansos que se creen cisnes". Este "chimento" lo publicó "La Razón", pero lo publicó tergiversado porque lo que contestó Alende cuando se enteró de la frecesita de marras no fue lo de "cría cuervos... etc." sino esto otro, que no es hiriente para Becerra: —"¿Qué habrá querido decirme Olegario con eso de los gansos? (La Plata es una ciudad de chismosos y allí todos saben lo que dicen todos).

### EL CELEBRE RODRIGUEZ ARAYA

Rodríguez Araya está a punto de ser procesado por culpa del doctor Israel R. Goldstein, el tentador.

El juez Bregazzi, que además de juez es ajedrecista, le ha pasado la denuncia contra R. Araya al juez federal Insaurralde. No ha aceptado, pues, el gambito, como diría Najdorf.

Los denunciantes de don Agustín son sus propios compañeros de Comisión para la Investigación del Contrabando, que le quieren mal, como dice, españolísimamente, el profesor Monjardín, por haberse ido del Radicalismo del Pueblo y del Bloque. Le quieren mal. No, señor Monjardín "le quieren mal". Diga que los agresores de Rodríguez Araya son pudibundos o no saben derecho o están aconsejados por Seminario que tampoco sabe derecho (según Romanelli, que sabe, porque es escribano) y tampoco le quiere bien al diputado por Rosario a causa, se dice, de la celebridad de éste. De lo que se acusa a Rodríguez Araya (o Rodríguez simplemente como lo nombra de un tiempo a esta parte Santander) es de haber hecho desaparecer el cuerpo del delito, al regalar los 1.500.000 de Mizraji a quien quiera que sea.

En vez de querer mal a su ex compañero de sector sus denunciantes han debido pensar bien o prescindir de todo pudor y sostener llanamente que R. Araya es un colmero puesto que sólo por considerarse dueño de esa plata, esto es por haber aceptado la manzana (o la mordida que es igual), pudo haber dispuesto de ella.

### OTRA CARTA... brava

Dicen en la calle que luego que caiga el doctor Taboada, por culpa de Musich, el doctor Mario Amadeo será inmediatamente sustituido en la UN por... por Nobiia o quizá por Giralt, temperamento este último que tendría la ventaja de dejar un sitio amplio para el flotante señor Turano.

El doctor Amadeo, conociendo esa especie, le habría escrito a un amigo:

"No creo que Frondizi prescinda de mí, tan luego en momentos en que recrudece contra él la antigua sospecha de "escarlatina". Yo conozco bien a los jefes de la Libertadora y se que para ellos "comunista", "izquierdista", "masón", "trotzskista", "marxista" todo es igual, como que no le permiten a Américo Ghioldi, con lo mucho que lo aprecian, que se confiese marxista. ("Hasta lo de socia ista le queda mal, profesor, suelen decirle).

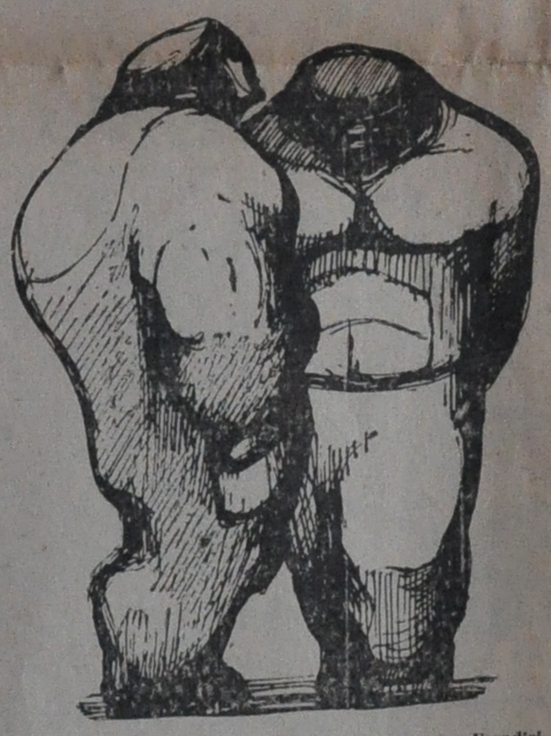
"La Iglesia no me apoya a mí, siertamente, tanto como a de Pablo Pardo,a Etchecopar y sobre todo a Santiago Estrada —sigue diciendo el doctor Amadeo en su carta— pero, a pesar de aquella "mano" que le dí a Perón para su trasbordo, no me ha retirado del todo su apoyo. Dell'Oro es mi amigo... etc.'

La carta en cuestión tendría, a más, una postdata: "Pero suponte vos que me llamen, que me echen Frondizi y Frigerio, como quisiera Marcelo y también Roberto y los tres Bonifacios. Yo no lo lamentaría mucho. Reuniría a mis amigos nacionalistas, conmenzando por el esquivo Sánchez (a Serrano no, por haberlo denunciado a Eichmann) y les diría: ¿Muy bonito, no? Cuando se infiltra un comunista en el gobierno, ustedes no hablan de defección ni de traición, dicen ¡qué diablos son estos comunistas! y lo dicen admirativamente, pero de mi infiltración nacionalista en el gobierno de la UCRI se admiran con signo negativo y me enjaretan todos aquellos epítetos agraviantes. ¡Qué ricos tipos!

### CASTRENSES c/ CASTRISTAS

Hoy viernes, 7 de abril, se protocolizó en una escribanía de la capital una curiosa apuesta:

"CIEN DOLARES contra CIEN LIRAS a que Gronchi llega el lunes a Ezeiza, lo espera allí Frondizi y se saludan y departen



ambos en italiano. Y otros CIEN ITALIANO a que Frondizi declara luego a los periodistas que EL Y GRONCHI SON AMIGOS DE TREINTA AÑOS" (Una firma ilegible). "Paso a la primera y me voy al naipe, porque yo creo lo mismo. (Otra firma ilegible).

### LOS CONSERVADORES EN LA ONDA

Los conservadores, como todos los pícaros, tienen suerte. No se han declarado a favor de Castro como Del Castillo, Alejandro Gómez, Silenzi de Stagni, Rosenkranz, la Balgorria, Liceaga, Gauna, Melgar, Palacios, Muñiz, los peronistas y los radicales del pueblo que viven en San Luis. Frondizi mismo, mal aconsejado por Musich, la chingó con lo de bilaterabidad del caso Cuba-EE. UU., después de aquella "acertada" del Canciller Taboada al pedirles a los cubanos en nombre del gobierno argentino que optaran entre la OEA y la URSS. ¡Qué macana! Los de la Libertadora se han agrandado con este traspié de Frondizi, más ahora que Kennedy, en el colmo del enojo, considera la "insurrección" de Cuba, como algo intolerable, GRAVE Y URGENTE.

Los conservadores descuentan que Fidel Castro caerá. O Miró Cardona invade la isla al frente de su Consejo Revolucionario en el exilio, que es también el GOBIERNO DEMOCRATICO CUBANO EN ARMAS, o invade directamente Kennedy al frente de la infantería de Marina y a la salud de la OEA. Rusia no hará nada. Su garantía es sólo simbólica. Simbólica. Simbólica. ¡Qué tranquilizante es esta pacífica palabra: simbólica!

Frondizi, que no es menos zorro que los conservadores y que en cambio es más lince, ve lo que ven los conservadores y los liberadores, pero mirando un poco más lejos, piensa: ¡Cuánta popularidad se va a ganar EE. UU. como siga incitando a los Miró aCrdona, y subvencionando la invasión! Con esto el comunismo sin gastar un solo cohete habrá ganado la Batalla de América, ante el mundo entero, incluso Laos, incluso el Congo, incluso el mundo árabe, incluso el Japón que ya comienza a comerciar abiertamente con China continental.

Miró Cardona pasará a la historia como el Vengador de Batista, Kennedy como el continuador del otro Roosevelt (Th, alias el garroteador) y los radicales, todos, pasarán a engrosar la proscripción, y los conservadores volverán, como en la época de Fresco, a ganar las elecciones sin votos. Capishe?

"Sean unidos los hermanos" — decía el Viejo Vizcacha. Nosotros pensamos en los ucridios, en los sabattinistas, en los radicales del pueblo y en los peronistas, en todo los de la línea popular y nacional" y les advertimos desde ya que el Dr. Augusto Eduardo García y los suyos no se darán un punto de reposo hasta verlos a todos ustedes juntos "integrados" con los comunistas en la Hermandad de Ciudades con United States... y estense quietos.

# "POLITICA" DE MONTEVIDEO, UNA REVISTA INTELIGENTE

HEMOS recibido, acompañado de cordial dedicatoria, la última entrega de nuestro homónimo "Política", que se publica en Montevideo. Corresponde a los meses de Diciembre 1960 - Enero 1961. Su director, Eduardo Paysse González, actúa secundado por un grupo de jóvenes colaboradores adheridos a lo que podríamos llamar la izquierda de la democracia cristiana.

La tesis central que hemos advertido en "Política" montevideana es la siguiente: que ningún orden económico-social ni mucho menos el que se asienta en la propiedad privada capitalista, puede alegar para sí una sanción divina. Inversamente, no se puede sostener de una manera válida la incompatibilidad entre catolicismo y estructuras sociales genéricamente colectivistas. El conflicto entre catolicismo y comunismo soviético sería así —para los ideólogos de la tendencia que comentamos— un conflicto de carácter ético religioso, no una incompatibilidad económico-social. En todo caso, con muy buen criterio, los redactores de "Política" montevideana ponen el acento sobre el opresor concreto de América Latina, el imperialismo anglosajón, y no se recatan de proclamar sus simpatías por la revolución cubana. Uno de los artículos editoriales, precisamente, puntualiza con datos y argumentos irrefutables de qué manera el cerco y la provocación yanquis obligaron a Fidel Castro a realizar acuerdos tácticos con el bloque socialista, lo cual sirvió a los mismos agresores para acusar a Castro de entregado al comunismo.

Otro notable artículo es el del joven Vicente Cremanti, dirigente estudiantil que escribe sobre China ayer y hoy, tras regresar de un bien aprovechado viaje por la República Popular. **"A pesar de todas estas privaciones, los chinos trabajan** —dice en sus conclusiones el articulista—; **deben trabajar como ningún otro pueblo del servador una impresión imborrable. Día y noche, cantando, los chinos, por millones, trabajan en la construcción de su nuevo país. Todas las reservas de regimentación o de opresión que puedan oponerse se derrumban ante esta impresión vital... En el origen de esa tarea gigantesca que los chinos han emprendido, hay un impulso de renovación que al cristiano no puede serle ajeno. Tampoco le será ajeno a la Providencia; por eso, vistas las cosas "sub specie aeternitatis"** (desde el ángulo de la eternidad) **que es, al fin y al cabo, la única forma de verlas tal cual son, China es, hoy, una esperanza".**

En el artículo de fondo se procura demostrar el origen evangélico de las doctrinas demundo. **El ritmo incesante del trabajo y el entusiasmo con que se ejecuta, dejan en el ob**mocráticas y la necesidad de actualizarlas con fundamentos económico - sociales que impliquen, para cada individuo, una plena, fecunda y libre participación comunitaria. **"Si todos los integrantes de un grupo social aceptasen íntimamente y acatasen, sin excepción y reserva, el mensaje evangélico, el Estado, juez y gendarme, arma importante en la lucha de clases, pasaría a ser como la rueca y el hacha de bronce: un objeto de museo, tal como lo quiere el marxismo ortodoxo".**

Abundantes notas de actualidad, comentarios bibliográficos, transcripciones, etc., completan el material del número, del que no queremos omitir la mención de un valiente artículo de Héctor Cornejo Chaves, de la democracia cristiana del Perú, donde se plantean trágicas facetas de la opresión imperialista y la necesidad de una revolución continental.

Para los que pensamos que las ideas tienen su fundamento en la realidad, es alentador ver a un grupo inquieto, inteligente y culto de hombres signados por una visión filosófica dispar de la nuestra pero sensibles a los problemas y sufrimientos del pueblo latinoamericano. Esto explica cómo, junto a las naturales disidencias, aparezcan puntos de contacto, una base común de comprensión. Los de "Política" uruguaya columbran el drama nacional de Latinoamérica y quieren vincularlo con la gran revolución social que está cambiando el mundo, de la cual (ellos y nosotros pensamos así) no saldrá indemne ninguna de las estructuras de opresión, ni la burocracia enquistada en las formas de propiedad socialista de la URSS ni, mucho menos, el capitalismo.

"Política" montevideana, a nuestro entender, ha superado las dos manifestaciones típicas del catolicismo político argentino: el ñoño liberalismo con ribetes caritativos de la democracia cristiana y el anticomunismo profesional y cavernícola del nacionalismo oligárquico. Confesamos que no nos gustan los curas apóstatas ni los disfrazados. Si señalamos la publicación a la consideración de propios y extraños es, precisamente, porque encontramos en ella coherencia lógica y sensibilidad ante la realidad. Hombres de nuestra tendencia han planteado a los católicos en qué inexistente punto de dogma o doctrina religiosa pretendían fundamentar el rechazo apriorístico de las soluciones socialistas, a las que, por otra parte, no fue ajena la Iglesia de los primeros tiempos. Desde su propio ángulo, "Política" montevideana parece haberse formulado pregunta semejante. Esperemos que Su Santidad Juan XXIII no los excomulgue. Y damos la dirección para el lector al día: Cerrito 382, piso 3º, Montevideo, R. O. U.

# La negra infamia de un libro blanco

El Departamento de Estado, ya en plena desvergüenza impúdica, acaba de publicar un "libro blanco" sobre Cuba. La frase convencional sobre "no interferir en los asuntos internos de otro país" queda, como decimos en familia, peor que palo de gallinero. Que se aguanten los sonsos, que abrieron la boca con el cambio de presidentes, como si el imperialismo norteamericano fuera engendro del pérfido Eisenhower o de su partido, y no del sistema, inexorablemente, fatalmente. Pero la famosa no ingerencia es como la ley del embudo. Todo el mundo sabe que USA tuvo ingerencia más que suficiente en el apoyo a Batista, en el derrocamiento de Batista, en las maniobras para impedir que Fidel Castro, como jefe del ejército revolucionario del pueblo cubano, alcanzara un gobierno que por ley de guerra y voluntad de las masas le correspondía. Después vino (qué gracioso!) la "ingerencia" cubana en Latinoamérica. Nuestra soberanía, la soberanía brasileña, uruguaya, ecuatoriana, etc., están amenazadas por la "intromisión" de los cubanos. Cualquier cosa vale para la desvergüenza imperialista, con tal de llamarla de cualquier modo.

Pero la cosa no para en esto. Estados Unidos, por inspiración de Kennedy, prepara ahora (sin hablar de las bandas mercenarias del Caribe) dos escuelas, por lo menos, de guerrilleros. Como la impudicia se caracteriza por la publicidad, las mismas agencias que difunden lo del "intervencionismo" cubano y afirman gravemente que China comunista debe ser excluída de la UN porque adopta una política agresiva y pretende exportar su régimen, esas mismas agencias, vale decir, UP, AP, AFP, etc., son las que nos informan de cosas que, bien miradas, merecerían un mazazo Conintes por lo que tienen de "propaganda comunista".

La primera escuela funciona en Okinawa, isla japonesa en manos de los yanquis, que la han transformado en un placentero infierno democrático, donde basta ganar una elección de alcalde para ser comunista e ir a un campo de concentración. Allí, frente a las costas de la República Popular china, bajo la dirección del coronel Francis Mills, se entrenan varios cientos de "guerrilleros profesionales norteamericanos, para infiltrarse detrás de las líneas enemigas y reunirse con guerrilleros nativos, en caso de producirse un conflicto bélico". La última frase daría a entender que estos angélicos guerrilleros sólo intervendrán en caso de guerra. Como la guerra entre dos países (y mucho menos, la guerra civil) no autoriza a los terceros a intervenir, teóricamente, los valientes guerrilleros yanquis están por si Estados Unidos se ve envuelto en una guerra. Pero esto es teoría pura, y de las peores. Porque, precisamente en el caso chino, está fresco el incidente con Birmania, donde se descubrió que aviones yanquis abastecían por aire a los restos del ejército de Chang Kai Sheck refugiados en aquel país, que operan como guerrilleros entre ambas fronteras, constituyendo un caso clavado de violación de la soberanía territorial de un Estado libre e independiente. El escándalo birmano, como se recordará, ocasionó indignadas manifestaciones de masas, que ni la prensa imperialista pudo alegar que fuesen "comunistas".

La segunda escuela confesada está en el Canal de Panamá. La inteligente política exterior yanqui se fue a elegir el lugar, que es todo un símbolo. Allí, en el territorio arrancado, primero a Colombia, después a la artificial república panameña, en ese lugar y no en otro, funciona una escuela de guerrillas que no se sabe si es para combatirlas o para formarlas. Los cables, patéticamente cautelosos, dicen que (por ahora) sólo se admitirá en ella a los oficiales de aquellos países iberoamericanos que hayan convenido con EEUU participar en los beneficios del establecimiento. Pero, "luego", también se admitirá a soldados rasos. Es la oficialización de las bandas contrarrevolucionarias asestadas, ahora, contra Cuba y, mañana, contra cualquier otro país que se libere.

Dios nos libre de la política "rosa". Nos alegra sobremanera las noticias que comentamos. No censuramos a Estados Unidos el preparar guerrilleros para intervenir en otros países. Censuramos su hipocresía no intervencionista y, mucho más, que aquellos guerrilleros intervendrán para reponer a los feudales en sus feudos, a los burgueses en sus empresas, a los imperialistas en su imperio, a los mandones en sus mandos. No pretendemos probar que Estados Unidos interviene y que Cuba — acusada de intervenir — no interviene. Muy por el contrario, censuraríamos a los cubanos si no actuasen para apoyar los brotes revolucionarios en cualquier lugar de Latinoamérica donde se produzcan. Los censuraríamos si no lo hicieran y los censuramos cuando lo hacen mal. Censuramos, por ejemplo, al che Guevara, cuando dice — como tesis general — que el foco de la revolución latinoamericana está en el campo, porque esto es un absurdo estratégico en países como la Argentina, y respaldado por la autoridad del che Guevara, puede conducir a las peores aventuras, en detrimento de la lucha común.

Nuestra alegría ante el reconocimiento explícito que acaban de formular los yanquis se origina en esto: que también los yanquis admiten, a su modo, que América Latina es un solo gran país. Su escuela de guerrillas en la zona del canal de Panamá lo atestigua simbólica y prácticamente. También los argentinos somos un país ocupado, aunque no haya fuerzas militares yanquis dentro de las fronteras estaduales. Pero están —y pisando fuerte— en el ámbito de la patria continental. Los yanquis intervienen. Los cubanos, en cambio, se solidarizan con sus compatriotas desde el Río Bravo hasta el Cabo de Hornos.

# El Mirador de Fisgón

LA desgracia de nuestro país es no sólo contar con un nutrido plantel de "monumentos andantes", sino que por lo general, ninguno de ellos decide llamarse a cuarteles de invierno. Pedro Eugenio Aramburu se siente presidenciable. Entonces por momentos, un tanto esporádico es verdad—, decide descender de su sitial y decir alguna cosa. Claro que las elecciones para renovación del Poder Ejecutivo ya se acercan y el movimiento en torno de ellas comienza, no puede quedarse muy atrás e inicia su acción ante el elector más importante: los Estados Unidos. Obviamente, entonces, declara que Castro está al servicio del comunismo internacional, la OEA debe encarar una acción colectiva contra Cuba, —qué sugestivo—, "la nación argentina no permitiría ningún desvío hacia el neutralismo o el comunismo".

❦ ❦ ❦

A nadie escapa ya que por motivos que no son del caso analizar, el gobierno ha tomado algunas medidas —por ejemplo la entrega de la C.G.T.— que denotan un cambio con respecto al movimiento obrero, cambio que se concretaría más con el posible levantamiento del Estado de Sitio, del Plan Conintes y, consecuentemente, la libertad de los presos políticos y gremiales. Pero como no es cuestión de perder el tren, el Cardenal Caggiano se apresura entonces a solicitar, en nombre de la Iglesia, la libertad de los detenidos. Muy oportuno lo mismo que su condenación de la revolución cubana. A los fanáticos curas franquistas que pululan en Cuba, lo mismo que a los azucareros yanquis expropiados por chupa sangres, les ha salido un defensor purpurado. No entrará, al menos por esto, en el reino de los cielos.

❦ ❦ ❦

A grandes rasgos, existen dos hechos destacables dentro de la política llevada hasta el momento por el presidente de Brasil, Janio Quadros. Uno es su entrada al bloque neutralista, la reanudación de relaciones con los países socialistas y su acercamiento a Cuba. Otro, el programa de reformas cambiarias que deviene en una inmediata elevación de los precios en el país. Ahora bien, ocurre que en las elecciones municipales de la ciudad de San Pablo, el candidato apoyado por Quadros sufre una derrota decisiva, y entonces la prensa imperialista se apresurá a señalar su significado y sus causas. Significaría realmente, una derrota para Quadros, debido no cabe dudas, a "el propósito de restablecer relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y posiblemente reconocer a China Comunista". Por una casualidad muy sospechosa, nadie se atreve a insinuar siquiera que el episodio electoral —de haber constituído en realidad una especie de plebiscito para la política presidencial—, habría resultado negativo para el gobierno por su política económica interna que ha traído aparejado el aumento de los precios mientras los salarios se mantienen estables. Claro que hay muchas maneras de no ver las cosas.

❦ ❦ ❦

POR fin, y cuando todos desesperábamos ya de obtener una definición de Alsogaray con respecto a la falta de solución para el problema de los maestros, de los empleados públicos, de los jubilados y pensionados, etc., el teleministro lo ha dado. La culpa del déficit presupuestario debe achacarse no a la dependencia del imperialismo, a la mala organización administrativa o, por ejemplo, a ciertos sucesos que hacen confundir las crónicas políticas con las policiales, sino, exclusivamente al empleo de dinero en los ferrocarriles nacionales, a las inversiones por vía del Estado y a otras contradictorias medidas de este tipo. No está mál, ¿verdad?

# Por un arte revolucionario

Es evidente que en nuestro país, a excepción de algunos valores aislados, no ha surgido hasta el momento una expresión plástica trascendente, definitoria de nuestra personalidad como pueblo. Los artistas no podemos permanecer indiferentes ante este hecho, y se nos presenta con carácter imperativo la necesidad de llevar adelante un profundo estudio del origen de esta frustación.

Si analizamos la obra de la mayor parte de los pintores argentinos, especialmente de aquellos que la crítica ha llevado a un primer plano, observaremos como característica común, el total divorcio con nuestro medio, el plagio sistematizado, la repetición constante de viejas y nuevas fórmulas, que si en su versión original constituyeron auténticos hallazgos artísticos, al ser copiadas sin un sentido creativo se convierten en huecos balbuceos de impotentes.

Las causas determinantes de esta situación están en la base misma de nuestra vida económica y política, de la cual la cultura es su resultado y complemento. Una economía enajenada al capital imperialista extranjero no puere originar otra cosa que el coloniaje cultural y artístico que padecemos. La oligarquía, agente y aliada del imperialismo, controla diceta o indirectamente los principales resortes de nuestra cultura, y, a través de ellos, enaltece o sume en el olvido a los artistas seleccionando únicamente a aquellos que la sirven. Constituye, además, por ser la clase más pudiente, el principal mercado comprador de obras artísticas. En virtud de los intereses que representa, se caracteriza en el plano cultural por una mentalidad extranjerizante, despreciativa de todo lo genuinamente nacional y por lo tanto popular.

El resultado de todo esto es que el artista no tiene otro camino para triunfar que el de la renuncia a la libertad creadora, acomodando su producción a los gustos y exigencias de aquella clase, lo que implica su divorcio de las mayorías populares que constituyen el elemento fundamental de nuestra realidad nacional. Es así como, al dar la espalda a las necesidades y luchas del hombre latinoamericano, vacía de contenido su obra, castrándola de toda significación, pues ya no tiene nada trascendente que decir. Se limita entónces a un mero juego con los elementos plásticos, virtuosismo inexpresivo, en algunos casos de excelente técnica, pero de ninguna manera arte, ya que éste sólo es posible cuando se produce una total identificación del artista con la realidad de su medio.

No se piense que esta última sea una afirmación arbitraria: constituye un problema que hace a la esencia misma del arte. En efecto, un arte nacional es la única posibilidad que existe de hacer arte. A través de las mejores obras de los más grandes artistas de la historia, percibimos ante todo, el espíritu de la sociedad que las engendró. No puede ser de otra manera, ya que el artista es un hombre y todo hombre se conforma fundamentalmente según los elementos sociales que gravitan sobre él; productor de la sociedad, al expresarse artísticamente, si lo hacen en un sentido profundo y con sinceridad, dará expresión, de un modo inevitable, al medio que lo rodea.

El ritmo del crecimiento histórico es variable para cada sociedad y esa variación es el principal elemento incidente en el origen de las nacionalidades. En consecuencia toda obra artiítica, por el hecho de ser una expresión social, necesariamente ha de ser también una expresión nacional. Generalizando, podría decirse que el arte surge como el resultado de una necesidad de expresión individual, que al concretarse será una expresión nacional, pues el individuo fundamentalmente es producto de la nación, y culminará finalmente, en expresión universal, ya que los problemas trascendentes del hombre son universales.

El problema del surgimiento de un arte nacional en nuestro país, determina el verdadero alcance que debe tener para nosotros el término "nacional". Nnidad geográfica, idiomática y racial; historia común, problemas comunes y una solución de esos problemas que sólo será factible mediante una acción conjunta, hacen de Latinoamérica una unidad nacional perfectamente definida. La gran Na-

# Ubicación latino-americana

ción Latinoamericana ya ha tenido en **Orozco, Rivera, Tamayo**, Gueyasamin, Portinari, etc., fieles intérpretes que partiendo de las raíces mismas de su realidad han engendrado un arte de trascendencia universal. Este fenómeno no se ha dado en nuestro país salvo aisladas excepciones.

El arte latinoamericano, considerando las características sociales y políticas de nuestro continente, ha de estar necesariamente imbuído de un contenido revolucionario, que será dado por el libre juego de los elementos plásticos en sí, prescindiendo de la anécdota desarrollada, si es que la hay. La anécdota podrá tener una importancia capital para el artista cuando aborda una temática que siente profundamente y en la cual encuentra inspiración; pero en última instancia no constituye el elemento que justifica y determina la validez intrínseca de la obra de arte, ni es de ella que emana el contenido de su trabajo. De ahí lo absurdo de cierto tipo de pintura pretendidamente revolucionaria que se limita a describir escenas de un revolucionarismo dudoso, utilizando un realismo caduco y superado. No es de extrañar entonces que por su misma inoperancia esta pintura tolerada, y hasta en cierto modo favorecida, por aquellos mismos que combaten toda expresión artística auténticamente nacional y revolucionaria.

Es imprescindible dejar de lado todo tipo de dogmatismo en materia estética; cada cual debe crear utilizando los elementos plásticos en la forma más acorde con su temperamento, aprovechando los últimos descubrimientos y los nuevos caminos que se van abriendo en el panorama artístico mundial y que constituyen el resultado de la evolución de la Humanidad, pero eso sí, utilizando estos nuevos elementos con un sentido creativo personal y en función de un contenido trascendente.

Todo intento de creación de un arte nacional, es consecuentemente combatidos por ciertos críticos al servicio de la prensa controlada por el capital imperialista. Se ha apelado a todos los recursos, desde el ataque directo, en nombre de una universalidad abstracta, hasta la rumbosa presentación de algo que, como arte nacional, ni siquiera es arte.

Se trata en verdad de refractar en el campo de la creación artística, el sometimiento económico y político de las mayorías, pero simultánea e indisociablemente, sus luchas por emanciparse. Porque en la medida en que el arte llama y despierta el inconsciente colectivo de la humanidad, pone en movimiento las más confusas aspiraciones y deseos, exalta y sublima todas las represiones a que se ve sometido el hombre moderno, es un poderoso e irresistible instrumento de liberación. El arte es el libertador por excelencia y las multitudes se reconocen en él, y su alma colectiva descarga en él sus más profundas tensiones para recobrar por su intermedio las energías y las esperanzas. De ahí que para nosotros el arte sea un insustituible arma de combate, el instrumento precioso por medio del cual el artista se integra con la sociedad y la refleja, no pasiva sino activamente, no como un espejo sino como un modelador.

De las manos de la nueva generación de artistas latinoamericanos habrá de salir el arte de este continente, que aún no ha realizado su unidad; quizá le esté reservado a este arte revolucionario realizarla antes en la esfera creadora, como síntoma de la inevitable unificación política. Pues no sería la primera vez en la historia que el arte se anticipa a los hechos económicos o políticos; y tal vez en ello reside su grandeza. Partiendo de la realidad, la prefigura y la renueva.

Estos objetivos se cumplirán mediante una doble acción: el arte, no puede ni debe estar desligado de la acción política y de la difusión militante y educadora de las obras en realización. El arte revolucionario latinoamericano debe surgir, en síntesis, como expresión monumenratal y pública. El pueblo que lo nutre deberá verlo en su vida cotidiana. De la pintura de caballete, como lujoso vicio solitario, hay que pasar resueltamente al arte de masas, es decir, al arte.

**GRUPO "ESPARTACO"**

# ¿"Ché" no quiere quemar las naves?

**por Carlos Strasser**

**TRIBUNA LIBRE**

CIERTAMENTE, se hizo esperar once números, pero al fin "Ché" registró a Ezequiel Martínez Estrada entre sus colaboradores. Decimos que se hizo esperar puesto que, por la fuerza de muy rigurosas especulaciones alrededor de los posibilismos social-cheistas, Ezequiel Martínez Estrada era, como si dijéramos, una fija, para adentrarnos en el lenguaje porteño que hace juego con el nombre de la revista aludida.

Nos interesa señalar el hecho en la medida en que ofrece particularidades que dan para algunas disgresiones de por si bastante reveladoras, como suelen serlo los buenos detalles. Y discúlpesenos las referencias un tanto anecdóticas y personales que vienen a continuación, pues no son sino el pie forzoso para rematar con las conclusiones a que queremos llegar.

Es el caso que "Ché" le ha publicado al demoníaco escritor una epístola que a nuestra vez dimos a luz en "El Popular", no sin dudas, pese a lo que se verá, hace ya varios meses. Nadie vaya a creer —nos apresuramos a salvar la mala interpretación— que nos importa en lo más mínimo el acreditar la primicia. ¡Por favor! nada de eso, si todavía nos carcome la duda. Apenas queremos señalar una aparente comunidad para de ella concluir según la expresa intención de este rápido artículo, intención que es sola y exclusivamente política. Por lo demás, la gente de "Ché" es cordial conocida nuestra.

Y bien; cuando en la oportunidad señalada llegó a nuestras manos la misiva del avernal Don Ezequiel, dispusimos su no publicación, por aquello de que hay coincidencias que matan. Pero ocurrió que, heterogénea como era la composición política de nuestra —creo— extinta publicación, hubo quien insistió a porfía en que Ezequiel Martínez Estrada era una firma a fin de cuentas con simpatizantes y que, además, en la ocasión aparecía embanderado en la defensa, nada menos, de esa Revolución Cubana que tanto "Ché" como "El Popular" o "Política" han juzgado trascendental. Fue entonces cuestión de resolver la transacción y de editar, con higiénicas amputaciones y con reservas especiales, el pensamineto de aquel que todavía no ha entendido "Qué es esto". De tal modo (escribimos con urgencia y sin tener a nuestro alcance el ejemplar pertinente de "El Popular", al comienzo de las líneas de Ezequiel Martínez Estrada redactamos algo que, si no decía así, esto quería decir: "Sin perjuicio de nuestras profundas disprepancias con el autor...", etc., etc., "...transcribimos párrafos de una carta que para el caso revisten su importancia". Palabras más o menos, tal el espíritu de la reserva de que entonces dejamos constancia.

**Empero, no solamente se trató de salvar la identidad con el energúmeno en consideración; por otro lado decidimos suprimir párrafos tales como este que en "Ché" aparece en un limpio cuerpo seis: "...me entristece infinitamente la brutalidad y la insolencia con que los caudillos de todo género sojuzgan a nuestro pueblo, lo esquilman, lo castigan y lo escarnecen", pues, caudillos por caudillos —y aquí no hay géneros que le valgan al terrorífico radiógrafo—, en la Argentina tuvimos únicamente dos: Yrigoyen y Perón, y, en nuestro concepto, el exclusivo concepto de una izquierda con orientación auténticamente nacional, Yrigoyen y Perón fueron los máximos jefes populares argentinos en lo que va del siglo, aun tomándolos —como cabe hacer— bajo beneficio de inventario. La aclaración hace rato que resulta machacona, pero hasta tanto se vuelva un axioma en la inteligencia de nuestros izquierdistas habrá que asentarla la cantidad de veces que haga falta.**

AMIGOS de "Ché", la cosa tiene su importancia. ¡Vaya si la tiene! Es de comprender, claro, como con sus variantes y bemoles hicimos a nuestro turno, que "París bien vale una misa", esto es: que la Revolución Cubana necesita apoyo y apuntalamiento en cuanto nos sea posible y de todas, o casi todas, las maneras realizables, incluso Martínez Estrada mediante (que sus feligreses tiene). No obstante, sucede que, tal como pareció nuevamente publicada, la carta termina por ser acabada, perfecta, inigualable muestra de nuestro tradicional izquierdismo cipayo, siempre con sede de izquierda en Etiopía o en Manchuria y con agencia de derecha en el país. Pues véase que han publicado ustedes, simultáneos, el elogio del fidelismo y la condena del yrigoyenismo y el peronismo (no se salgan con que no son lo mismo, que aquí tampoco lo creemos), es decir, todo un sugestivo y retozón retrato de la izquierda antinacional. Por no querer quemar de una buena vez las naves, henos con que, **exactamente en página 4, tercera columna, gente amiga de "Ché", estáis de regreso en playas del kantiano mundo nouménico, sumergidos en un Nirvana extrabudista, concretamente: en el izquierdismo escasamente pour la galerie.**

CON Martínez Estrada en página 4, columna 3, sin cortes, sin reservas de ninguna clase, "Ché" ha dejado ver, esta vez, unas como púdicas prendas íntimas, no de perlón, si que de izquierda liberal, vulgocipayas. Y no viene a cuento —política hacemos, y no periodismo — el prurito de información objetiva, de la honestidad y demás yerbas congéneres, porque, como buenos periodistas, y tal cual ocurre en las mejores familias, si no habéis "podado" al furibundo anarquista telúrico, de seguro habréis "podado a algún otro. (¿Que no? Mentiras). Tampoco vale lo de "columna ajena", puesto que allí siempre han figurado vecinos políticos y a propósito de declaraciones útiles a la tendencia de "Ché".

La diferencia de actitud entre las dos revistas que pucaron la misma carta de E. M. E. señala, a nuestro modesto pero fundado modo de ver, la diferencia entre la posición nacional y la posición que, con estas lagunas inexcusables, va acercándose a lo nacional, pero dejando los puentes tendidos hacia la orilla peligrosa. Esto dicho sin embargo de que, desde ya, no pretendemos la exclusividad de la marca argentina, porque no la hay (la exclusividad; la marca, sí).

Y no buscamos ni deseamos polemizar. Tan sólo el apunte incontrovertible, a manera de advertencia por las —digamos— recidivas, de estas mismas recidivas en que incurren quienes procuran ubicarse fielmente en la única postura nacional posible.

Interesa remarcar lo antedicho, y también destacar, no con afán de "quedar bien" a pesar de los palos, sino porque lo tentendemos como un hecho objetivo, que estoslunares de la revista "Ché" son exactamente eso: lunares, lunares en una concepción ideológica, estratégica y táctica que no es la del autor de este artículo, pero que al fin y al cabo "es del barrio".

En salvaguardia de Gracián y su sentencia, dejamos aquí. La crítica de Martínez Estada y la izquierda cipaya que lo cuenta entre sus santones, la del yrigoyenismo y el peronismo, etcétera, ya se ha hecho en varios buenos libros, ensayos y artículos, y es conocida. Por eso mismo nos resulta insufrible que la izquierda paranacional deje espacio a este charlatán dorado, sacerdote de la macana espectacular, y le publique así, sin más.

Titula bien "Ché" una sección: "El pez por la boca muere... o mata'". Esta vez le ha tocado morir, rea de complicidad con el reo: E. M. E. nos explica "por qué estoy aquí (en Cuba) y no en otra parte". De verdad, tendría que explicarnos, si es que conserva carta de ciudadanía, por qué no está en la Argentina y del lado del pueblo, en lugar de andar dando consejos a la gente que ha hecho una revolución en serio y seguramente no necesita de sus talentos sobrenaturales. Puesto que Ezequiel Martínez Estrada existe, y puesto que existe como Ezequiel Martínez Estrada, lo preferimos lejos, aunque nos mantenga al tanto de su paradero. Es de lamentar por los cubanos. Quizás por allá no sepan que al mismo tiempo que E. M. E. sabe escribir cosas tan terribles como esta: "las informaciones insidiosas de la prensa asociada", mantiene desde hace años y con cronométrica regularidad su correspondencia con "La Prensa", puntal amarillo del antifidelismo contrarrevolucionario.

*DE paso, y antes que se nos olvide, porque viene a propósito de los puentes... Hace un tiempo, "Ché" decidió hacer un poco de historia, todavía no sabemos si con miras estrictamente profesionales, o bien, como cabría suponer, políticas. En la ocasión, se propuso recordar sucesos históricos con notoriedad en épocas pasadas, y escogió... ¿los papeles de Prebisch, contrabandeados en cajones con destino británico? ¿Disparates y traiciones parlamentario-doctrinarios del librecambista Juan B. Justo, fundador del "socialismo"? ¿Los artículos de la prensa izquierdista cuando la caída de Yrigoyen o el ascenso de Perón? Es decir, ¿la denuncia retroactiva de actitudes y hechos [illegible] mente antinacionales, totalmente antinacionales? No. Escogió... la "semana trágica" ocurrida durante la primera presidencia del caudillo radical; o sea que seleccionó, entre tanto material lamentable, una mancha —entre las varias, porqué, ¿quién lo niega?, las hubo— que [illegible] en el recuerdo la semblanza de nuestro primer gobierno verdaderamente democrático. ¿Intención distraídamente periodística? Puede ser, quién sabe. ¿Significación política atravesada? Más que evidente, [illegible] haya querido o no. Después de esta singular nota, [illegible] mos, no se hizo más historia en la revista "Ché"; [illegible] conservó la sección.*

# POLITICA
## EN LAS LETRAS Y EN LAS ARTES

### Feria literaria

UN directivo de la SADE acaba de referirse a los proyectos que la benemérita institución pondrá en práctica durante el año en curso. Las perspectivas son alentadoras, como suele decirse, gracias al subsidio de dos millones de pesos votados recientemente. Si se los distribuyera en forma equitativa entre los mil quinientos afiliados, resultaría algo así como 1.300 pesos por nica, unos treinta y tantos kilos de carne. Pero la SADE, desde luego, sueña con inversiones más prestigiosa.

o o o

MIENTRAS tanto, quedan en pie los problemas fundamentales del escritor argentino. Todavía no hemos logrado una ley que imponga a todas las editoriales un porcentaje mínimo de obras argentinas de escritores contemporáneos. ¿Y cómo soñar con semejante ley, si la Universidad de Buenos Aires, ese radiante foco de cultura, ignora olímpicamente la producción literaria y científica argentina en su editorial EUDEBA? La única perspectiva cierta (según lo comentaramos en el número anterior) es la de que disminuyan los derecsos de autor.

o o o

LA del escritor es la única profesión sin estatuto ni protección legal. Cuando el escritor está protegido es a pesar de su carácter de tal. Cuando trabaja como periodista, por ejemplo. Pero fuera del periodismo hay múltiples actividades en que el escritor ha de desempeñarse como asalariado. Así, por ejemplo, ciertas obras colectivas, de redacción más o menos anónima, del tipo diccionario, enciclopedia, etc. El famélico escritor, reducido a escriba, a feudal "peón de enciclopedia", pone medidor a la "Olivetti" y escribe "a tanto la línea", que siempre será lo que quieran darle, porque no hay ley ni organismo que establezcan normas. Los traductores, correctores de traducciones, autores de solapas, etc., (tareas todas ellas vinculadas a la profesión del escritor y de las cuales han de vivir muchos escritores) se encuentran en situación análoga. Lo más fácil es que terminen en el convenio de los empleados de comercio.

o o o

¿NO podrían los sadíferos contemplar gremialmente el problema global del escritor asalariado, tipificar todas las especialidades posibles y proponer ingresos mínimos? No nos engañemos. Por lo común, nadie vive de sus derechos de autor, aunque los editores paguen religiosamente y el autor tenga acceso a las editoriales.

o o o

Y junto a esto, que sería —con perdón de la palabra y de don Fermín Estrella Gutiérrez— algo así como un "Convenio" ¿no cuadraría que la SADE pensara en una especie de bolsa de trabajo para el escritor? ¿Algo que ayudara a la gente a ser explotada en tareas más o menos conexas, en vez de hincar el lomo en una oficina o detrás del mostrador? La SADE prefiere pensar en otras cosas. Por ejemplo, en destinar habitaciones de su local para escritores en viaje. Estos últimos y todo el mundo muy agradecidos, aunque habría que agrerar en el rubro a los residentes en Buenos Aires que hubieran sido desalojados por falta de pago, por ejemplo, ya que no es posible dar el espectáculo de un escritor en la vía pública con toda su familia, el colchón y el loro, habiendo piezas libres en la casona de la calle México donada por doña Victoria.

o o o

TAMBIEN podría pensarse en no hacer papelones con los famosos subsidios, que casi siempre son préstamos roñosos que hay que devolver o dejar en la estacada al incauto fiador. Con el crédito para una sola película (otorgado por el Instituto del Cine) se cubren todos los créditos que el Fondo de las Artes destina a libros, a través de la SADE. Ahora han hecho un concurso de donde saldrán veinte deudores (que esperamos los claven desde la primera cuota) bien barajados entre novellitas, poetas, dramaturgos. Da, verdaderamente, risa. A esta melancólica insignificancia se le llama "fomentar la literatura".

o o o

POR último, nos desayunamos con que la SADE, en vez de "abocarse" a tan prosaicas cuestiones, organiza cursos de literatura, lo que no nos parece bien, pues podría parecer una indirecta para sus afiliados. Al pensar en su presidente, don Fermín Estrella Gutiérrez, advertimos que un ambiente trágico circunda estos anunciados cursos. Porque Estrella Gutiérrez (enemigo mortal de las letras) se ha singularizado por la sádica agresión reiterativa y anual contra la adolescencia que estudia, a través de dos manuales de literatura tan inflados de nombres y de fechas, tan huecos de fervor, gusto y amenidad, que la víctima, tras leerlos, descubre súbitas inclinaciones por la física, las matemáticas, el chino o el ajedrez, pero odia concienzudamente y hasta la muerte a toda la humanidad escribiente desde Cervantes a Leopoldo Lugones.

o o o

LA SADE podría organizar un comedor a veinte pesos el menú fijo para sus afiliados más decididamente famélicos. Sería algo macanudo. Pero la SADE, como Palacios, "está del lado del Espíritu", proposición muy abstracta para nuestros magines, pero que, seguramente, significa que la SADE se ha propuesto no servir para nada y que, cuando se propone algo, siempre lo logra.


**POLITICA**

Semanario de economía, política, historia, artes y letras.

DIRECTOR:
Jorge Abelardo Ramos.

DIBUJOS:
Ricardo Carpani.

La marca "Política está Registrada bajo el Nº 374.864. Registro de la Propiedad Intelectual en trámite. Franquicias postales en trámite.

Buenos Aires, Argentina

DISTRIBUIDOR: JOSE PEY

$ 7 m n. el ejemplar

Redacción y Administración: Lavalle 1710, piso 3º, oficina 6.

### Cine
**por Jorge Cooke**

## "Rocco y sus hermanos"

Dirección: Luchino Visconti.
Intérpretes: Alain Delon, Renato Salvatori, Annie Girardot, Katina Paxinou, Roger Hanin, Paolo Stoppa, Claudia Cardinales, Spiros Foras.

EL drama del desarraigo, la emigración desde las tierras pobres hacia los centros industriales, es una constante sociológica de la vida italiana, consecuencia de los agudos desniveles económicos existentes entre las diversas regiones del país y del cubileteo de accesibles prosperidades con el cual la ciudad enciende la imaginación de los campesinos.

"Rocco y sus hermanos" es una honda y precisa dramatización de esa relación dialéctica entre el campo y la ciudad. Una familia meridional abandona las fatigas agrícolas atraída por el mágico espejismo de Milán, modernizada versión de un promisorio Eldorado. Un nuevo y más complejo orden de penurias les será deparado: las atinentes al orden material podrán ser rescatadas, las que alteran —y en parte destruyen— el sistema moral, pervivirán como un precio monstruoso cobrado por la ciudad a los afanes de sus nuevos moradores. La unidad familiar —apretado haz compuesto de sangre, afectos y comunes tareas— será resquebrajada por la carrera de ambiciones que inevitablemente promueve la gran urbe. El hoz, surio tráfico de energía humana, es la escalera cuyos peldaños descenderá Simone hasta llegar a la autodegradación y el crimen. Rocco tampoco podrá eludir completamente la acción disgregadora de las estructuras organizadas y deshumanizadas dentro de las cuales se inserta. Su pureza, su bondad, su inmunidad a las tentaciones sensuales, lo preservarán de la destrucción interior, no obstante, sus actos causarán, indirectamente, la muerte de la mujer amada y desencadenarán la salvaje brutalidad de Simone. Ciro es quizá el único cuyas raíces originales no han sido removidas por las nuevas vivencias; entreteje su vida en un cañamazo de moderadas aspiraciones y sentimientos, realiza así ese difícil equilibrio vital fuera del cual soplan, devastadores, los vientos de la iniquidad y el extravío. Obrero industrial, asume su trabajo con esperanza de orullo ("habrá un mañana menos injusto"), rechaza con firme severidad al hermano homicida ("Somos como una espiga, cuando un grano sale malo hay que eliminarlo") y sus palabras y sus actos lo muestran apartado por igual del desorden de las pasiones, y de la excesiva mansedumbre de ánimo que suscita equívocos y a nada sirve. Luca, el hermano menor, es el callado testigo de la pobreza y la desgracia. Representa la promesa aún intacta, probablemente sea el llamado a redimir esa obscura culpa, que como un sino nefasto planea sobre toda la familia, cometida al abandonar la tierra ancestral y nutricia.

En torno a los vericuetos existenciales de estos personajes se enlazan otras figuras; amoldeas como la madre, pálidas y esfumadas como el hermano mayor, laceradas como la prostituta incapaz de superar sus condicciones morales y que naufraga en el remolino de los conflictos pasionales generados por ella misma.

Si bien Visconti destaca la importancia del medio, su concepción no está impostada en un determinismo absoluto. Los seres humanos, aún dentro de márgenes mínimos, ejercen una inalienable libertad. Parten o se quedan, aman u odian, pero siempre son responsables del propio destino. El director italiano asiste con perceptible emoción a la suerte de sus criaturas, sin que por esto atenúe las culpas ni desvíe los acontecimientos de las necesarias conclusiones. Esta vocación por la veracidad es comprobable asiple una precisa función descriptiva mismo en el manejo de los medios expresivos: la cámara cumtiva ajena a virtuosismos inútiles, los actores están dirigidos de modo que se atengan a un minucioso dibujo interior de sus personajes, y la narración, empalmada con fluidez, mantiene en un diapasón constante la densidad y las tensiones argumentales. Todas estas excelencias sirven al lúcido acuñamiento de una visión de la realidad que no es mera crónica, sino interpretación, enjuiciamiento y actitud polémica frente a la problemática social y espiritual de nuestra época. En tal sentido "Rocco y sus hermanos", sin alejarse de su rica singularidad, constituye una esclarecedora síntesis, una valiente indagación que honra al cine contemporáneo. Son méritos suficientes para aspirar a una fecunda perdurabilidad.

## LA CRISIS DE LA JUSTICIA SOCIAL BURGUESA

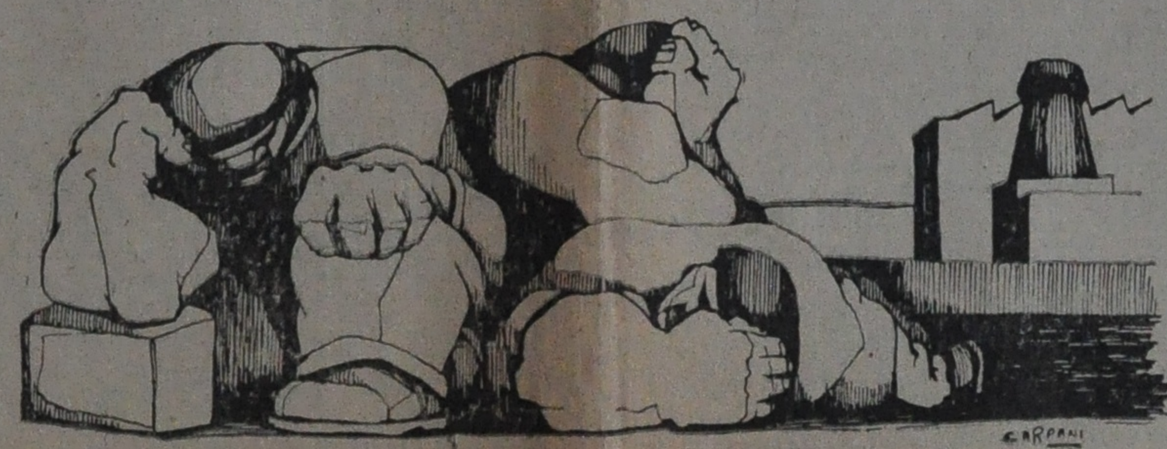
(Viene de la pág. 4)
rigurosamente excluidos los tres primeros, y frecuentemente el último, de la propiedad y de la decisión suprema. Mientras a esos hombres, desde las revoluciones democráticas de los siglos XVIII y XIX, se les reconoce como ciudadanos, capacidad para intervenir en la más compleja, difícil e importante de las empresas —no otra cosa es el Estado—, se les niega ese mismo derecho en el orden modestísimo de la empresa privada. Allá (teóricamente, al menos) impera la democracia; aquí, sigue rigiendo el absolutismo. Los prejuicios que justifican esto último como algo "natural" son los mismos que justificaban hace doscientos años el poder absoluto de los reyes y las aristocracias, sobre un pueblo "ignorante" e "incapaz de vida política". Pasarán éstos como pasaron aquellos. Y entonces parecerán increíbles, no de otra manera que la doctrina con que, hace veinte siglos, Aristóteles —el máximo representante de la filosofía griega— justificaba la esclavitud: los griegos son "naturalmente" inferiores a los griegos.

Advertidas de su fin próximo, las clases dominantes optan por un indispensable retroceso táctico y echan mano a la doctrina de la *justicia social*. Se trata, en suma, de asegurar al proletariado cierto bienestar físico, sin suprimir la enajenación; *para no suprimirla*. El fondo común de tales doctrinas es la tesis de la "igualdad" entre el capital y el trabajo. Pero como el capital constituye una *relación social*, un vínculo entre patrón y asalariado, la igualdad que se proclama es la igualdad de una desigualdad, un imposible lógico. El resultado es lo que Gorz denomina el Estado "laborista", ese universo de un gris paradisíaco en que la clase trabajadora cambia un destino histórico, una liberación, una responsabilidad que la humaniza como protagonista (y no mera ejecutora) de la producción, por un televisor a cuotas, una hipotética casa con jardincito, jubilación, despido y vacaciones pagas.

Como conclusión de lo que antecede, afirmamos que la "cuestión social" contemporánea no se resuelve en términos de distribución sino de relaciones de producción. No se trata de aumentar el salario sino de *suprimir la relación de salario*. Esto sólo es posible promoviendo la clase asalariada (obreros, empleados, técnicos) a la dirección económica, lo cual exige la conquista del poder político por el proletariado, la expropiación de la burguesía, la nacionalización de las empresas y la gestión burocrática de la economía, tanto en su planificación general como en el nivel de cada establecimiento. La producción, entonces, dejará de ser producción para la ganancia y sólo mirará al interés del desarrollo y del consumo. La planificación racional suprimirá la anarquía y el derroche del sistema capitalista, incapaz de competir con las economías socialistas (lo cual es hoy una versificación empírica, tras la experiencia soviética, china, yugoslava, etc.).

La crítica de Gorz al Estado "laborista" toma como ejemplo principal a la Inglaterra de la inmediata post-guerra y a los actuales países escandinavos, donde partidos *socialistas burgueses* pretendieron imponer justicia social con capitalismo. Es aplicable, *en cierto sentido*, al peronismo. Mas no debe olvidarse que la justicia social peronista fue un momento en la lucha de liberación de la Argentina semicolonial, y significó el acceso a la política y la dignificación material inmediata de una clase trabajadora fortalecida numérica y nacionalmente por el crecimiento industrial de la cuarta y quinta décadas.

Como momento bonapartista burgués de la revolución nacional argentina, el peronismo acreditó una insoslayable progresividad histórica. Pero resultaría reaccionario eternizar aquellos postulados, cuando las necesidades actuales de la lucha, la relación internacional de fuerzas, el nivel de otras revoluciones como la cubana y la necesidad de una estrategia desde el llano hacia el poder, imponen un replanteo, un balance crítico y una actualización de todos los problemas de la revolución argentina.





# Una gran editorial rioplatense al servicio de la emancipación de América Latina

Cada volumen a **$ 30.— m|n**

1
**LA CUESTION JUDIA**
**por Carlos Marx**
*El fundador del socialismo científico esclarece la raíz de clase del judaísmo, de acuerdo al método de "no buscar el secreto del judío en su religión, sino el secreto de su religión en el judío real".*
**Apéndice de Abraham León**
**extraído de su importante libro "Concepción Materialista de la cuestión judía"**

2
**ARTE Y REVOLUCION EN AMERICA LATINA**
**por Ricardo Carpani**
*El autor, integrante del grupo "Espartaco" de jóvenes pintores argentinos, pone al desnudo la vinculación del artista con su realidad social y nacional, y la necesidad de que el arte latinoamerocano exprese la tragedia y el destino de nuestros masas populares.*

3
**JUAN B. JUSTO Y EL SOCIALISMO CIPAYO**
**por Jorge E. Spilimbergo**
*Penetrante análisis de un tema silenciado por las derechas y las izquierdas tradicionales: la subordinación de Juan B. Justo y su escuela política al complejo oligárquico e imperialista.*

4
**LA IZQUIERDA NACIONAL EN LA ARGENTINA**
**por Alberto Methol Ferré**
*Este ensayo, escrito en 1955, presenta al público rioplatense la nueva corriente del marxismo nacional, como síntesis de la tradición revolucionaria de las masas latinoamericanas y del pensamiento socialista de Occidente. Apéndice con ensayos de E. Mignone, J. J. Hernández Arregui, A. Jauretche, M. Sánchez Sorondo y M. Amadeo.*

5
**EL PASO DE LOS LIBRES**
**por Arturo Jauretche**
*Reedición de un libro agotado al poco tiempo de aparecer. En combativos versos que renuevan el nálito del "Martín Fierro", Arturo Jauretche relata la revolución vrigoyenista de 1933, de la que fue actor. Prólogos de Jorge L. Borges y J. A. Ramos.*

6
**PRO Y CONTRA DE ALBERDI**
**por Luis Alberto Murray**
*El Alberdi silenciado por la oligarquía, censor del mitrismo antinacional y de la dictadura portuaria de los unitarios; el que denuncia el carácter agresivo de la guerra del Paraguay y hace justicia a Rosas más allá del mito fabricado por sus vencedores, surge en las penetrantes páginas de este ensayo fundamental.*

7
**EL IMPERIALISMO EN EL RIO DE LA PLATA**
**por Vivian Trías**
*Obra del joven y vigoroso secretario general del Partido Socialista Uruguayo, alumbra el proceso histórico de su país según la metodología de la lucha de clases, poniéndola de manifiesto entre la maraña del bipartidismo "policlasista" de blancos y colorados.*

8
**LA PATRIA GRANDE**
**por Manuel Ugarte**
*Libro a la vez histórico y olvidado, que refleja las luchas de Manuel Ugarte por la unidad latinoamericana contra el imperialismo, desde los días anteriores a la primera guerra mundial.*

9
**PROSA DE HACHA Y TIZA**
**por Arturo Jauretche**
*El fundador de FORJA reúne en este tomo un conjunto de semblanzas de argentinos contemporáneos. A través de ellas, desenmascara y pone en ridículo la tilinguería entreguista en mistificar nuestros problemas y someternos a la indefensión frente al imperialismo.*

10
**PROLETARIADO Y BURGUESIA EN EL NACIONALISMO BRASILEÑO**
**por Helio Jaguaribe**
*El autor es uno de los principales teóricos del nacionalismo burgués de izquierda en el Brasil. Utiliza los categorías del materialismo dialéctico para fundamentar el papel de vanguardia de la burguesía brasileña. Prólogo de J. E. Spilimbergo.*

11
**MITRE AL DESNUDO**
**por Juan Bautista Alberdi**
*La obra silenciada de nuestro más grande escritor político argentino del siglo XIX, editada por vez primera en el país. Demuestra irrecusablemente el carácter conservador, antinacional y funesto de Mitre y su partido, desde la batalla de Caseros.*

Editorial Coyoacán

Distribuidora exclusiva:
LIBRERIA DEL MAR DULCE
Córdoba 1354 — Buenos Aires
Teléfono: 44-0267